

R. Georgina Lloyd Taylor

Diario de Galápagos



Fundación
Charles Darwin
Foundation
GALAPAGOS

R. Georgina Lloyd Taylor

Diario de Galápagos

traducido y editado por Edgardo Civallero



Fundación
Charles Darwin
Foundation
GALAPAGOS

Lloyd Taylor, Rosamond Georgina

Diario de Galápagos / Rosamond Georgina Lloyd Taylor ; traducido y editado por Edgardo Civallero .-- Santa Cruz, Galápagos : Fundación Charles Darwin, 2023.

il. col.; 139 pp. ; 30 cm.

Memorias de la FCD : 1

ISBN: Pendiente.

Serie "Memorias de la FCD" n° 1.

© Rosamond Georgina Lloyd Taylor.

© de esta edición: Fundación Charles Darwin, 2023.

Edición, diseño y fotos: Edgardo Civallero, 2023.

Esta publicación tiene el número de contribución 2515 correspondiente a la Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos.

Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos.
Santa Cruz, Islas Galápagos, Ecuador.

R. Georgina Lloyd Taylor

Diario de Galápagos

traducción, transcripción, edición
y notas por Edgardo Civalero

serie “Memoria de la FCD” : 1

Fundación Charles Darwin
Biblioteca, Archivo & Museo
Puerto Ayora - Santa Cruz - 2023

El *Galapagos Diary* original de Rosamond
Georgina Lloyd Taylor, en la Biblioteca, Archivo
& Museo de la Fundación Charles Darwin,
Puerto Ayora, isla Santa Cruz, Galápagos.

Galapagos Diary

1938 — 1939.

R. T.

Mi reconocimiento y gratitud al Dr. Alan Tye por sus valiosos comentarios durante la edición de este texto.

A todos los que han hecho posible esta publicación.

Y a todas las herederas de Georgina esparcidas por el mundo.

NOTA INTRODUCTORIA

A principios del siglo XX, las mujeres no eran reconocidas como agentes activos en la planificación, el desarrollo y la comunicación del esfuerzo científico. Los límites sociales, los tabúes y las imposiciones les impedían acceder a una serie de actividades y logros generalmente reservados a los hombres.

Sin embargo, muchas de ellas tendieron puentes sobre esas brechas y traspasaron todo tipo de fronteras, convirtiéndose en las pioneras de una nueva generación de científicas.

Hasta hace poco tiempo, las islas Galápagos representaban una especie de avanzada perdida en los Mares del Sur: tierra de Robinsones y aventureros. Las mujeres no fueron extrañas en las islas: estuvieron entre los primeros colonos, trayendo nueva vida y manteniendo vivas las historias y los recuerdos. Sin embargo, dentro del escenario científico no estuvieron tan bien representadas.

Desde el inicio de las actividades relacionadas con la ciencia en el archipiélago de Galápagos, los nombres femeninos parecieron ser

escasos en expediciones y actividades de campo. Sin embargo, las mujeres participaron en esas expediciones. La presente publicación tiene como objetivo reconocer a una de ellas y, al hacerlo, abrir nuevos horizontes en nuestra comprensión de la historia, desde la perspectiva de una mujer y en un contexto particular, y ampliar así nuestra conciencia sobre los personajes femeninos que hacen o apoyan la ciencia en Galápagos.



El cuaderno titulado *Galapagos Diary - 1938-1939* se conserva actualmente en la Colección Especial Galápagos, ubicada en la Biblioteca, Archivo y Museo de la Fundación Charles Darwin en la Estación Científica Charles Darwin (ECChD), ubicada en Puerto Ayora, Isla Santa Cruz (Islas Galápagos, Ecuador).

Es un cuaderno comercial encuadernado en tela, de 20 x 13 cm., con 158 páginas de papel blanco rayado en azul, de las cuales 124 están manuscritas en forma de diario de viaje, recopilando vivencias personales durante la denominada "Expedición Galápagos", iniciada en Londres el 15 de diciembre de 1938, y finalizada en la misma ciudad el 29 de abril de 1939.

En la portada hay una línea con el "título", pero no se puede encontrar ninguna mención de autoría en el texto. El documento fue donado a la FCD en una fecha que permanece indeterminada.

Entre los papeles que acompañan al *Diary...* hay una nota escrita por varias manos consecutivas en la ECChD, que deja testimonio de la historia del cuadernito. La primera, producida en noviembre de 1984 por Jan Castle y Chris McFarling, se refiere a la identidad de la escritora: usando apuntes y contexto como guía, y por un simple proceso de eliminación, concluyeron que la misteriosa autora fue Rosamond Georgina Lloyd Taylor, la esposa de (Sir) Thomas Weston Johns Taylor (1895-1953), un químico / botánico británico que participó en la expedición. La segunda nota, escrita por G. T. Corley Smith el 24 de abril de 1986, confirma que la autora fue, efectivamente, la entonces Lady Taylor; que ella le donó el texto para investigación a la ECChD y que probablemente fue Mike Harris quien lo llevó a Galápagos. Corley Smith declara que había una carta de presentación junto a otros papeles adjuntos al documento, la cual estaba perdida al momento de escribir. Una tercera y última nota, producida por John Simcox (bibliotecario de la ECChD) el 2 de septiembre de 2002, vuelve a establecer el nombre completo de la autora, y aporta algunos datos complementarios.

Las fuentes bibliográficas brindan poca información sobre Georgina. Se sabe, a través de la biografía de su esposo (escrita por J. H. Panry en base a información privada y a conocimiento personal, e incluida en el *Dictionary of National Biography 1951-1960*), que nació en 1898, hija del coronel Thomas Edward John Lloyd (de Plas Tregayan, isla de Anglesey, Gales) y Rosamund

Anna Heygate; que se casó con Taylor en 1932; que compartía amplios intereses con su esposo y que no tuvo hijos; que existe un retrato suyo de Hector Whistler en la Universidad de las Indias Occidentales (Jamaica); y que introdujo a su marido en el estudio de la botánica. El libro de David Lack *Darwin's finches* (1947), que presenta los resultados de su investigación en Galápagos durante esa misma expedición, la incluye en sus agradecimientos. Su nombre aparece nuevamente (como Lady Taylor) cuando publicó *Introduction to the Birds of Jamaica* (MacMillan, 1955). Probablemente llevó a cabo la investigación entre 1946 y 1952, cuando su esposo era el director del Colegio Universitario de las Indias Occidentales y residía en Jamaica.

La "Expedición Galápagos" o "Expedición Lack-Venables" (invierno de 1938-1939) "trabajó en problemas biológicos en las islas del Archipiélago de Galápagos ... una estadía de dos meses (febrero y marzo) en una de las islas más grandes, Indefatigable", según T. W. J. Taylor en su artículo "Vegetal pigments in the Galapagos Islands"¹, publicado para presentar los resultados de su trabajo. Taylor usó un año sabático en 1938 para investigar pigmentos vegetales en Galápagos. Según *The Life of David Lack*² de Ted R. Anderson, los otros miembros de la expedición, además de Georgina, fueron su esposo, David Lack, Richard "Ricky" Leacock (estudiante de cine en Dartington Hall, donde Lack enseñaba biología), L. S. V. "Pat" Venables y Hugh Thompson (ambos ornitólogos británicos). Lack organizó la expedición e

inscribió a Leacock y Venables, y este último agregó a Thompson y a los Taylor al equipo. El biólogo Julian Huxley ayudó a obtener subvenciones para la expedición de la Royal Society y la Zoological Society de Londres. En un testimonio citado por Anderson, Lack concluyó muchos años después que "demostramos ser un grupo difícil de manejar, y el rango de edades de 17 a 40 años era demasiado amplio, por lo que las cosas no iban bien, excepto cuando estábamos en grupos de dos o tres".

El texto está escrito a mano en inglés con tinta negra, con algunos errores cruzados, notas añadidas y algunas faltas de ortografía e inconsistencias. Describe el viaje de Georgina de Londres a Guayaquil a través de los Países Bajos, Curazao y el Canal de Panamá, su estancia en Guayaquil, el viaje en el pequeño barco *Boyacá* desde el Ecuador continental hasta San Cristóbal y Santa Cruz, su estadía en esa última isla y su viaje de vuelta en el *Deborah* de Santa Cruz y Genovesa a Panamá, desde donde hizo todo el camino de regreso a Gran Bretaña. Habla de personajes como la familia Cobos, y de hechos como la llegada a Galápagos del yate de Lewis *The Stranger*, las peleas entre los habitantes de Santa Cruz, o la muerte del bebé del capitán Stampa. Hay varias menciones a la guerra en Europa; de hecho, algunos de los barcos mencionados en el texto terminaron siendo hundidos durante el conflicto.

La letra a veces revela el estado de ánimo de la autora, un estado que está respaldado por sus palabras. El aburrimiento y el

cansancio son actores frecuentes en ese escenario —Georgina se pregunta tres veces en el *Diary...* por qué fue a Galápagos—, pero también su origen cultural y social, incluido lo que hoy en día podría considerarse como racismo, clasismo y sexismo. Hay críticas contundentes y claras dirigidas a algunos de sus compañeros de aventura (especialmente a David Lack³) y a los habitantes de las islas, y unas frases que dejan muy claro lo "fuera de lugar" que se sintió a veces.

El texto proporciona muchas pistas sobre los intereses y el carácter de su autora. Desde el principio hay continuas referencias a aves y plantas, así como a las condiciones climáticas. Georgina siguió la pista de los vientos y las mareas, las lluvias y las lunas. Describió fenómenos como el "escupir" de las iguanas marinas, la fosforescencia (bioluminiscencia) en el océano, el comportamiento sexual de las fragatas, y especies cuya presencia en las islas puede haber sido descrita en sus líneas por primera vez. Parecía ser una naturalista consumada, curiosa por el mundo que la rodeaba.

Era una clara anglicana, dando a veces la sensación de ser una mujer fuertemente religiosa. Y aunque en un par de ocasiones en el texto muestra algún tipo de crítica hacia puntos de vista diferentes a los suyos, también fue capaz de debatir y considerar diferentes opiniones.

Era música, amante del piano y el canto, y una suerte de artista: de hecho, hay algunos bocetos de su mano incluidos en el *Diary*... Parecía ser aficionada a los deportes: ping-pong, dardos, nadar, caminar y trepar. También parecía una buena lectora, aunque en el texto solo se revelan dos de los títulos que llevó consigo a Galápagos. En ciertos aspectos, era una mujer "avanzada" para su época y clase social: vistió pantalones, realizó trabajos manuales en uno de los barcos en los que viajó, y nadó desnuda. Pero al mismo tiempo, parecía bastante conservadora en otros aspectos.

El hecho de que el documento sea un diario personal revela una serie de puntos de vista personales que, en otras circunstancias, podrían haber quedado sin expresar. En este contexto privado, se muestra un tanto "impaciente" con respecto a diferentes acentos y tonos de voz (por ejemplo, holandés, escocés o español), considera a algunas personas como "aburridas" y usa varias etiquetas ("chink", "blacky", "picaninny", "dago", "monkey men", "sub-human"...) para referirse a otros grupos sociales y étnicos.

Provenía de una familia acomodada y eurocéntrica, y hablaba al menos tres idiomas (inglés, francés y alemán) además de lo que ella define como "español roto". Curiosamente, no parecía tener ninguna educación formal en ciencias, pero sí tenía un conocimiento bastante competente del trabajo de campo científico.

En general, el *Diary...* proporciona una visión poderosa de la historia de la ciencia en Galápagos: muchas expediciones a las islas se realizaron utilizando embarcaciones y servicios profesionales o incluso de lujo, pero la "Expedición Lack-Venables" fue organizada por los propios científicos, y dependieron en gran medida de los factores y actores locales para su trabajo, e incluso para su supervivencia.

El diario de Georgina ofrece una visión alternativa de aquella expedición⁴, desde la mirada de una mujer y, sobre todo, desde una perspectiva no científica. Además de hacer un recorrido por la vida natural y social de Santa Cruz en aquella época (primer tercio del siglo XX), incluyendo una impresionante descripción de los habitantes, deja un testimonio de las penurias inherentes a ese tipo de expediciones, recogiendo la mayor parte de los detalles de su vida cotidiana, sus miedos y alegrías, y todo su trabajo durante el período que pasó en el archipiélago.



El proceso de producción de la presente edición del *Diary...* incluyó una transcripción inicial de todo el documento y una traducción y edición posterior de los contenidos para facilitar la lectura. Se corrigieron errores de ortografía e inconsistencias evidentes, se completaron abreviaturas, se homogeneizó el formato de las fechas, se convirtieron números de una cifra en palabras, se

mantuvieron las temperaturas en grados Fahrenheit, se eliminaron las palabras tachadas, y las palabras o frases agregadas tardíamente entre líneas se incluyeron directamente en el texto. En total, la edición se realizó de tal manera que no se perdió nada. Se ha agregado un conjunto de notas finales para proporcionar información útil para los lectores, especialmente para aquellos que no están familiarizados con el contexto y la historia de las islas Galápagos. Algunas de ellas atestiguan la vida de las personas con las que se cruzaron los Taylor durante su viaje, así como algunos de los hechos históricos por los que pasaron.

Este es uno de los primeros testimonios escritos por una mujer sobre su vida en las islas. Por suerte, no fue el último. El número de mujeres con interés por la ciencia que siguieron los pasos de Georgina sigue creciendo cada año.

Que los siguientes párrafos sirvan de inspiración para todas ellas.

Edgardo Civallero

Coordinador de Biblioteca, Archivo y Museo

Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos

Puerto Ayora, Indefatigable / Santa Cruz, mayo de 2023

EXPEDICIÓN GALÁPAGOS

Jueves, 15 de diciembre de 1938

Salimos de Oxford por la tarde, siendo despedidos por Maurice, Alan y el mayor Thomas. Cruzamos de Harwich a Hook⁵ y llegamos a Ámsterdam alrededor de las 8 a.m. del **viernes, 16 de diciembre**. Tomamos un segundo desayuno y luego fuimos a visitar a Herr Klauty (editor de T.), quien nos ofreció un excelente almuerzo. Por la tarde fuimos a las oficinas de embarque, y después de cenar, al cine a ver *The Ghost goes West*⁶. Terriblemente frío, con viento penetrante del NE. Nos alojamos en el American Hotel⁷.

Sábado, 17 de diciembre

Embarcados en el S.S. *Bodegraven*⁸ a las 10 a.m. Mucho frío, hielo en las cubiertas y carámbanos colgando de todos los salientes. Grandes grupos de holandeses charlando, algunos embarcándose, otros despidiéndose. Tenemos un camarote doble bastante bueno, pero de momento es una hielera y la temperatura en cubierta es de solo 32,5°.

Compartimos mesa con dos ingleses: el teniente comandante Sir Sampson Sladen y el capitán de grupo Treadgold. El primero es un tipo simpático, licenciado de la R. N. [Royal Navy], y estuvo en la Brigada de Bomberos de Londres durante la guerra; el segundo es un médico de las Fuerzas Aéreas bastante aburrido. Ambos ocupan sillas tapizadas.

Domingo, 18 de diciembre

Todavía muy frío, con un fuerte viento de popa. No hice mucho, excepto comer, dormir, leer y pasear por la cubierta. Dos niños holandeses lloran y aúllan todo el tiempo. La compañía parece particularmente aburrída. T.⁹ jugó al bridge después de la cena con Sir Sampson, el capitán Treadgold y el agente de la compañía.

Un estornino¹⁰ se posó en cubierta, y una bandada de unas diecisiete avefrías¹¹ fueron avistadas volando en dirección SW.

Lunes, 19 de diciembre

Mañana clara y fría. Viento de levante todo el día, y mucha mar. Leí, dormí y paseé por cubierta. Ojalá hiciese más calor. Estamos moviéndonos en un curso SW casi perfecto. Terminé de leer *Have His Carcase*¹² de D. Sayers y comencé *Flowering Wilderness* de Galsworthy.

Martes, 20 de diciembre

Noche agitada, pero mucho más cálida, y una hermosa mañana.

Escotillas de babor abiertas. El capitán Treadgold, muy molesto por el niño holandés más pequeño, que lloró sin cesar desde las 11:30 hasta las 3:00 a.m. Esta mañana luce muy mal. El viento, todavía de levante, amainó mucho, pero hubo marejada fuerte todo el día con llovizna, que hacía incómodo el caminar por cubierta. Toqué un poco el piano y, por la noche, T. y yo leímos¹³ las partes de bajo y alto de la misa de Byrd en tres partes¹⁴. Salió bastante bien, aunque nos atascamos de vez en cuando. Día muy aburrido. Cansada de este balanceo perpetuo. Vi mirlo, correlimos común y zorzal¹⁵.

Miércoles 21 de diciembre (Santo Tomás)

Mucho más cálido, pero fuerte viento del SE. Transporte marítimo todo el tiempo.

Vi un mirlo por la mañana. ¿Qué hacen todas estas aves tan lejos de tierra firme? Caminé por la cubierta. Las noticias inalámbricas¹⁶ hablan de un frío terrible en Europa¹⁷ y nieve en toda Inglaterra; evidentemente, salimos en el momento justo. La carrera del barco hasta el mediodía fue de 290 millas; gané la apuesta. Los motores se detuvieron durante aproximadamente una hora por la tarde para

realizar algunas reparaciones. Nos quedamos siendo terriblemente zarandeados por el oleaje. Un día desagradable, con mucha llovizna. T. jugó al bridge después de la cena.

Jueves, 22 de diciembre

Muy cálido, con poco viento y menos oleaje, pero gris y lloviznoso. Aparecieron juegos por toda la cubierta, lo que disminuyó seriamente el espacio para caminar.

No hice nada. Toqué un poco el piano. Una magnífica puesta de sol, que se extendió con unos colores bastante increíbles hasta la mitad del horizonte. Me empezó un resfriado con dolor de garganta, y no me sentí demasiado bien. Nada más que gaviotas tridáctilas¹⁸ hoy.

Viernes, 23 de diciembre

Una mañana gloriosa, calurosa y azul, prácticamente sin viento. Estrené mis nuevos pantalones azules. Jugué al ping-pong con T. Sir Sampson Sladen se ha quedado en cama durante dos días debido a la recurrencia de sus úlceras duodenales. Lo extrañamos en las comidas y tenemos que aguantar al capitán Treadgold nosotros solos. Tiene *angina pectoris*; no le gustan Bach ni Mozart, pero admira apasionadamente a Chopin, Strauss y Wagner; vierte

desprecio sobre Wordsworth, y es un individuo más bien amargado y de mente estrecha. Tal vez sea por la *angina*.

Una hermosa puesta de sol, con una pequeña luna creciente entre los verdes y amarillos del cielo occidental. Pasamos las Azores antes del amanecer de hoy.

Sábado 24 de diciembre; domingo 25 de diciembre

Una Navidad curiosa. Calurosa, ventosa y difícil, no muy cómoda. El barco cabecea y se balancea mucho, y aunque la piscina está construida en la cubierta de proa, todavía no la han llenado de agua. El sacerdote católico romano celebró misa a las 7:30 de la mañana de Navidad, a la que asistieron el matrimonio Vivas, dos oficiales del barco, uno de los muchachos alemanes y yo. Hay un árbol de Navidad en el salón comedor y un gramófono hace sonar constantemente *Heilige Nacht* y *Es ist ein Ros' entsprungen*¹⁹, pero, a pesar de esos esfuerzos, todo es un poco irreal y no se parece en nada a la Navidad. No me sentí muy bien y tuve que retirarme casi enseguida. La cena empezó el día 25. Tuve un dolor de cabeza terrible toda la noche.

El capitán se ha ido a la cama durante cuatro días con gripe o gota. Nadie hizo ningún intento de proporcionar ejercicios religiosos ni para la tripulación ni para los pasajeros no católicos romanos; los

holandeses parecen muy poco devotos y terriblemente impasibles; también ruidosos, con voces desagradables.

Lunes, 26 de diciembre

Seguí con un dolor de cabeza muy fuerte y me quedé en la cama durante el desayuno. Caluroso y sin mucho viento, pero balanceándonos y cabeceando por el fuerte oleaje. Apenas si hice algo en todo el día, pero después de la cena jugué con Treadgold, la Sra. Harris y la familia Schoren. Canté la misa de Byrd a la tripulación.

Martes, 27 de diciembre; miércoles, 28 de diciembre

Fuerte viento del NW. Oleaje muy pesado y condiciones absolutamente terribles; muy agotador estar continuamente aferrada a algo. Vajilla, muebles y gente chocando y deslizándose todo el tiempo. Escribí cartas a Bobby Heath, Adrian y Mervyn Bell.

Jueves, 29 de diciembre

Más tranquilo y caluroso. Me di un buen baño en la piscina. Un buen día con brisa fresca; temperatura de unos 78°. No hubo mucho que hacer. Toqué un poco el piano, canté un poco de Byrd,

jugué ping-pong y *piquet*, y leí. ¡Qué vida! Pero las condiciones son mucho mejores con un mar más tranquilo.

Viernes, 30 de diciembre

Nadé antes del desayuno. Tierra a la vista: la isla de Dominica, una isla verde de aspecto agradable. Lluvias torrenciales y arcoíris; bastante húmedo y caluroso.

Sábado, 31 de diciembre

Un día fresco muy agradable en el Caribe. Nadé dos veces en la piscina. La cena del capitán, un evento terrible, muy largo y caluroso, con numerosos platos de comida caliente y la temperatura alrededor de los 80°. El capitán pronunció un discurso en cinco idiomas, pero nadie pudo entender nada. A las 11:30 p.m. apareció más comida, tres tipos de rosquillas²⁰, y una especie de ensalada de frutas líquida que se bebía en copas de champaña. A medianoche todos se dieron la mano con los demás, deseándose un feliz año nuevo en varios idiomas.

Domingo, 1 de enero de 1939

Un día caluroso pero fresco al acercarse a Curazao. Nadé dos veces en la piscina, que luego fue desmantelada. Chubascos y muchos arcoíris.

El práctico nos recogió a las 10 p.m. y anclamos en el puerto exterior de Curazao aproximadamente una hora después. Desafortunadamente, nuestro lado del barco está contra el muelle.

Lunes, 2 de enero

Barco descargando todo el día. Desembarcamos a las 10 a.m. con el Sr. y la Sra. Vivas y el niño holandés Winden. Vagamos por la ciudad y fuimos a la oficina de correos, que está dentro del fuerte del Gobierno²¹, un lugar bastante bonito, con todos los edificios gubernamentales ubicados alrededor de un cuadrilátero. Vimos un barco con aparejo completo que salía del puerto con todas las velas desplegadas, una vista hermosa. Era un barco-escuela danés²², y todos los cadetes tripulaban el barco cuando pasaron por la Casa de Gobierno, incluido un hombre en el extremo de cada mástil y otro en el ancla.

Nos sentamos en el balcón del Hotel Americano²³ y bebimos café y cerveza. Caro y no muy bueno. Después del almuerzo fuimos con los Vivas a nadar al Piscadera Bay Club²⁴. Un lugar selecto y muy bueno para bañarse, desde las rocas bajas de coral blanco hasta una piscina clara encerrada en una red de alambre para mantener alejados a los tiburones. Descansamos y tomamos té, luego volvimos caminando junto al mar, unas tres millas. Brisa fresca y el sol poniéndose, así que no hizo demasiado calor, y estuvo bien hacer algo de ejercicio.

Un calor espantoso en el barco, y nuestro camarote a 86° toda la noche. Nos acostamos y sudamos, pero no pudimos dormir hasta después de las 3 a.m. Salimos del muelle a las 5 a.m. y anclamos en la bahía interior, donde hay más brisa. Descarga en gabarras. Hay una enorme cantidad de tráfico de entrada y salida en este puerto, principalmente de petróleo crudo que llega en pequeños tanqueros desde Venezuela, y de petróleo refinado que sale. Toda la isla es una masa de tanques de petróleo y de refinerías²⁵, y un perpetuo olor a petróleo se cierne sobre todo.

Martes, 3 de enero

La mayoría de la gente se fue temprano en lancha a la ciudad. Nos sentamos en la cubierta y almorzamos en el barco. Después, T. y yo desembarcamos e hicimos algunas compras. Conseguimos algunas buenas camisas y pijamas de seda, etc. La ropa es barata y parece bastante buena, hecha principalmente de seda china. Tomamos algo en una fuente de soda y nos subimos al bote de las 5 p.m. de regreso al barco.

Noche muy calurosa y ruidosa, ya que están descargando tubos y vigas de hierro en las gabarras y, al ser unos estibadores muy poco eficaces, los golpean con fuerza contra los costados del barco varias veces antes de dejarlos caer con estrépito en la gabarra.

Miércoles, 4 de enero

Fuertes chubascos temprano. Bajamos a tierra con los Schorer, Vivases y la Sra. Harris y nos movimos por la isla en autos alquilados. Fuimos al aeropuerto de KLM²⁶ y estuvimos mirando los aviones. No fue un viaje muy satisfactorio, ya que el *chauffeur*, contratado por hora, se arrastró a unas 20 millas por hora. Ligera disputa con él, pero de todos modos no hay mucho que ver en la isla, que es bastante aburrida y plana, con solo unas pocas colinas bajas de piedra caliza...



...con este tipo de formación inclinada hacia arriba.

Regresamos para almorzar, luego de comprar sellos en la Oficina General de Correos. Noche muy calurosa y ruidosa; mucho hierro descargado.

Jueves, 5 de enero

Fuertes lluvias temprano. Salimos de Curazao alrededor de las 9:30 a.m. sin mucho pesar. Es bueno estar en el mar de nuevo. Navegamos a vapor a lo largo de la costa sur de Curazao y más allá de la vecina isla de Aruba. Por la tarde avistamos la costa de

Venezuela. Mucho calor, con viento de popa. Jugué al ping-pong y al *piquet*.

Viernes, 6 de enero

Día en el mar. Viento del norte y más fresco, con ligero oleaje. Nadé temprano. Mucho calor por la noche en el camarote, y dormí muy mal. Normalmente la temperatura oscila entre los 82° - 85° en el camarote, y al estar a babor no entra aire.

Sábado, 7 de enero

Mañana húmeda, calurosa y lluviosa. Nadé temprano. Llegamos a Colón²⁷ a las 12. Nos esperaba una carta de David Lack, pidiéndonos que tratemos de hacer arreglos para regresar de Galápagos. Pasamos la tarde visitando al agente, preguntando sobre el alquiler de barcos, aviones, etc. y telegrafando al cónsul británico en Guayaquil. Todos muy agradables y serviciales.

Mucho calor, con viento caliente. Sir Sampson Sladen abandonó el barco para ir al hospital, ya que no mejora y no puede conseguir la comida adecuada a bordo. Con T. desembarcamos de nuevo más tarde, y charlamos con el agente de Shaw Savill²⁸, un piloto estadounidense y otros. Por suerte, nos encontramos en el lado del mar de los muelles, así que disfrutamos de una buena brisa.

Domingo, 8 de enero

Caluroso y húmedo. Bajé a tierra a las 9 y tomé un taxi hasta la Iglesia Inglesa, que resultó ser una buena versión de iglesia anglicana y bastante bien hecha. Completa con obispos (¿Panamá?), coro, procesión, pesebre de Navidad y todo. Llegué en medio de la eucaristía coral, y de manera bastante vergonzosa me ubicaron en el asiento delantero. Congregación mayoritariamente negra.

Salimos de Colón a eso de las 2, y pasamos una tarde y una noche agotadoras viendo pasar el barco a través del canal [de Panamá]. Nos sentamos en la oscuridad de la cubierta, en un esfuerzo por mantener alejados a los mosquitos, y ciertamente no parecía haber muchos. Llegamos al Pacífico alrededor de las 9:30 p.m.

Lunes, 9 de enero

Lluvia muy fuerte temprano, y en general un día caluroso y pegajoso. Nadé bajo la lluvia; sensación muy curiosa; el agua de la piscina estaba tibia, y ligeramente más caliente que el aire.

Montañas en la costa de Colombia visibles a babor la mayor parte del día. Algunos pasajeros nuevos habían subido a bordo en Balboa, incluido el Sr. Baas, un inspector de esta línea, que puede ser útil para organizar el regreso a casa. Noche calurosa.

Llegamos a Bonaventura²⁹ de madrugada y fondeamos en el río, atracamos en el muelle recién a las 7 a.m.

Martes, 10 de enero

Un día muy duro, el más caluroso hasta ahora (88,5° en el camarote) con una humedad muy alta. Desembarcamos temprano con los Vivas y el padre, y exploramos el lugar. Un agujero miserable construido casi exclusivamente de hierro corrugado. La hierba local es una especie de planta sensible con flores de color malva y crece alrededor de un pie de alto³⁰; también una pequeña arveja malva. Algunas personas se adentraron en la jungla y trajeron algunas flores maravillosas, incluida una *Strelitzia* roja³¹.

Bebimos en el hotel, bastante grande y elegante, luego regresamos al barco bajo un sol abrasador. Todos los matices de color representados en el muelle, desde el negro carbón, pasando por marrones y amarillos de todas las tonalidades, hasta el blanco (muy pocos).

Una tarde húmeda y ardiente. Intentamos dormir y nos despertamos muy acalorados e incómodos. Salimos alrededor de las 5:30 p.m. y las cosas se volvieron más agradables de inmediato: una brisa, un hermoso y espectacular cielo al atardecer, etc. Una enorme bandada de pequeñas limícolas alzó el vuelo desde los bancos de lodo cuando empezamos a descender por el río, y zumbó

como una nube blanca, revoloteando entre los embarcaderos. Parecían correlimos comunes; ¿los hay en esta latitud?³²

Miércoles, 11 de enero

Un día muy húmedo y mucho más fresco en el mar. Nadé en la mañana. Jugué *quoits*, ping-pong, *piquet* y solitario. Empecé a empacar un poco. La temperatura de 78° parece definitivamente fría.

Crucé el ecuador por primera vez en mi vida el...

Jueves, 12 de enero

Nadé por la mañana. Un buen baño, con el agua fresca y refrescante. Anclamos en la desembocadura del río Guayas a eso de las 4 p.m. Empacamos nuestras pertenencias, incluido un paquete de abrigos que volverán a casa con el barco y serán despachados por correo en Liverpool. La Sra. Avilés apareció casi por primera vez y dio un gran cóctel al que fueron invitados la mayoría de los pasajeros. Durante la noche avanzamos río arriba y anclamos frente a la ciudad de Guayaquil. Un río fangoso con una tremenda fuerza y marea, arrastrando corriente abajo grandes bultos flotantes de lo que parece un berro succulento, pero con una gran flor malva³³.

Viernes, 13 de enero

Nos levantamos temprano para entrevistas con los funcionarios del puerto, el médico, etc. Luego, el Sr. Lee³⁴, el cónsul británico, subió a bordo y, después de las despedidas, desembarcamos en su lancha. Pasamos la aduana con facilidad, y dejamos allí gran parte de nuestro equipaje en depósito, luego al Grand Hotel³⁵ donde tenemos una habitación grande con piso de mármol y apenas mobiliario, la cual, con la comida, cuesta 60 sucres (67 = 1£) para nosotros dos. Cartas de David Lack desde Galápagos, un relato bastante confuso, y evidentemente tuvieron grandes dificultades para conseguir un barco que los llevara allí³⁶. Creo que tendremos el mismo problema, y no parece que el cónsul vaya a ser de demasiada ayuda.

Paseamos por el lugar e hicimos muchas compras por la tarde con la ayuda del asistente del gerente del hotel, que habla inglés y parece ser un promotor de boxeo, entre otras cosas.

No hace demasiado calor, ya que el cielo está encapotado, y hay chubascos y lluvias. Temperatura constante de 78° o 79° en nuestra habitación. Muy húmedo.

Por la noche fuimos a cenar con el cónsul y la Sra. Lee en su piso, muy bonito, en lo alto, con vistas al río. Otro Sr. y Sra. Taylor estaban presentes, algo relacionado con el petróleo, él muy sordo y

una pareja bastante difícil. Muy buena cena. Después, cuatro de ellos jugaron un bridge interminable y (según T.) espantoso, y el Sr. Lee y yo nos sentamos en el balcón a charlar. Regresamos al hotel a la 1 a.m. y dormí bien.

Sábado, 14 de enero. Mi cumpleaños

Nos levantamos tarde y recogimos nuestros pasaportes de manos de las autoridades. Cielo gris, y no sofocantemente caluroso. Me senté en la entrada del hotel toda la mañana sintiéndome muy deprimida y preguntándome si alguna vez llegaríamos allí o, peor aún, si volveríamos a tiempo para los asuntos de T. Por la tarde, los Lee nos recogieron en un taxi y nos dirigimos al Country Club³⁷, un lugar bastante agradable en la ladera de una colina, a algunas millas de la ciudad. Una gran cantidad de pájaros en los alrededores, incluyendo una oropéndola, un trogón, algunos tipos de palomas y una bandada de aves que parecían estorninos o mirlos. Muchos cantos. Miles de golondrinas³⁸ en Guayaquil.

Tomamos el té en el Club. La gente estaba jugando al golf en el campo de nueve hoyos. Condujimos de regreso, y luego todos nos sentamos en el bar del Grand y bebimos hasta la hora de la cena. Un día mejor de lo que podría haber sido, pero todo este episodio es como estar en prisión y no saber la duración de la condena. El semestre comienza hoy en Oxford.

Domingo, 15 de enero

Llegó un gran ramo de rosas de la Sra. Lee, un detalle amable que ha transformado por completo nuestra habitación. Tomamos el té con los Taylor en su apartamento con vistas a la calle principal y les pedí prestados algunos libros. Tienen muchas novelas modernas, pero ni clásicos, ni poesía, ni libros de referencias, y sin embargo ella logra completar los crucigramas de Torquemada en el *Observer*³⁹. Después de la cena, los Lee telefonearon para pedirnos que nos acercáramos para tomar una copa y charlar. Una velada agradable, y no volvimos a casa hasta después de las 12:30. Estoy segura de que nos quedamos demasiado tiempo y, sin embargo, fueron tan hospitalarios que hicieron que pareciera que no querían que nos fuésemos. ¡Quizás se alegraron de ver una cara nueva!

Lunes, 16 de enero

Negociaciones sobre barcos. Té con los Lee, y jugamos con su hijo, un robusto niño de casi dos años. El simpático joven alemán Sachs tomó una copa con nosotros, también un horrible joven estadounidense algo achispado, y la callada y joven prima de los Lee, luego cenamos en compañía de Sachs, que es un joven serio y agradable. Más calor hoy con más sol y hermosas vistas sobre el río. Parece que podremos salir esta semana.

Martes, 17 de enero

T. se entrevistó con el agente Ricaurti⁴⁰, y finalmente acordamos fletar su barco, el *Boyacá*, por 8000 sucres. Eso son unas 120 libras esterlinas y es un precio terrible, pero como tiene prácticamente el monopolio del transporte a las islas, no hay nada que hacer. El vicecónsul Ashton ha regresado, y resulta que es hermano de Fredrick Ashton, famoso en el mundo del ballet⁴¹. T. y él fueron a echar un vistazo al barco, pero yo me contuve, ya que no hay ninguna necesidad de enfrentarse a lo peor antes de tiempo. Tomamos una copa juntos después, y el señor Avilés⁴² nos regaló un par de mangos de sus fincas; resultó ser la fruta más deliciosa que jamás hubiésemos probado.

Miércoles, 18 de enero

T. fue temprano al consulado, y luego fuimos a ver al Sr. Fothergill⁴³ al banco. Más tarde fuimos a tomar el té con los Taylor, donde había una partida de bridge en curso.

Decidimos aceptar una oferta por cable del capitán Surgeon de Cristóbal para traernos en su yate directamente desde allí. Eso costará casi £200, pero ahorra contratar el *Boyacá* de regreso aquí, esperar aquí un barco, y nuestro viaje hasta la costa, también nos da 10 u 11 días más en las islas, y nos proporciona un viaje mucho

más cómodo, así que probablemente valga la pena. Todos estaremos *en la casa pobre*, pero ¡"a los marineros no les importa"!

Esperamos salir de aquí el viernes y embarcarnos en Salinas. No me arrepentiré de no volver a ver este lugar, aunque podría ser muchísimo peor.

Jueves, 19 de enero

T. salió a las 8 a.m. a comprobar que el equipaje fuera llevado desde la aduana a bordo del *Boyacá*. Regresó para desayunar y luego ambos fuimos al consulado de Panamá para obtener visas. Este consulado está situado en un entorno muy popular, y el cónsul es muy sordo y no entiende inglés, pero obtuvimos un pequeño triunfo al conseguir visas sin pagar nada. Varias visitas a Lee y Ashton en el consulado, hacer las maletas, despedirse y pagar las facturas. Bebimos con Ashton y escuchamos sus notables experiencias en los días de guerra. Temprano a la cama, teniendo en cuenta que mañana hay que levantarse temprano.

Viernes, 20 de enero⁴⁴

Levantados a las 5:30 a.m. después de una mala noche durante la cual hubo truenos. Estuvo oscuro hasta bien pasadas las 6 a.m. Salimos del Grand a las 6:30 a.m. bajo una lluvia torrencial, en un automóvil con el capitán Boicet, el ex capitán de marina chileno

que habla francés ¡y será nuestro intérprete en el viaje! Un viejo cansado, probablemente incompetente pero amable. La estación estaba confusa en medio de un mar de lodo, pero finalmente salimos a las 7:10 a.m. en un autobús a motor montado sobre ruedas de ferrocarril. Un viaje de cuatro horas y media con relativa comodidad o relativa incomodidad. Primero a través de manglares y selva nueva, luego a través de un camino árido y más alto con arbustos en su fase de reposo que parecían muertos, y finalmente por un territorio arenoso con vegetación muy dispersa. Unos pueblos con casas sobre pilotes y muros de listones de bambú. Población muy mixta. Llegamos a La Libertad⁴⁵ casi a las 11:40 a.m. y nos llevaron a un hotel sin nombre. Este, aunque muy primitivo, parece el hotel más cómodo del lugar, y es mejor de lo que podría ser. Curiosamente, hay pocas moscas y, en general, menos insectos que en Guayaquil. El comedor era una especie de granero encalado y los camareros, dos jóvenes activos y eficientes. Después de almorzar y dormir un poco, caminamos hacia Salinas, en parte por la playa y en parte por el bajo acantilado de arena. Bastante caluroso (81°) pero hay más vida en el aire del mar.

Observamos la técnica de botar y encallar las barcas largas, angostas y aparentemente pesadas que utilizan⁴⁶. Para ellos es un asunto de poca importancia, aunque a veces el oleaje del Pacífico rompe violentamente en la playa. Luego una botella de cerveza en un pub regentado por (aparentemente) un *chink*⁴⁷ casado con una mujer (en parte) española. El lugar es una especie de Blakeney⁴⁸

ecuatoriano y la gente luce más agradable que en la ciudad. Cena razonablemente buena con papaya guisada caliente⁴⁹ y piña⁵⁰ mezcladas. Nos acostamos temprano para recuperar el sueño de la noche anterior. Temperatura del aire después de la puesta del sol: 79,2°. El dormitorio es una especie de caja abierta que da a una galería, y probablemente tengamos la mejor habitación.

Sábado, 21 de enero

Nos levantamos bastante tarde. Después del desayuno fuimos a la orilla a "admirar" el *Boyacá*, que estaba descargando, y conversamos un poco con Boicet. Al parecer, el dueño del *Boyacá* viene con nosotros todo el camino. No hicimos nada por la tarde y después de otra visita a la playa, tomamos una taza de té en el hotel Amazonas, bastante agradable. Luego nos sentamos hasta la cena: después de eso me sentí muy cansada y algo aprensiva. A las 16 p.m. nos llamaron y nos llevaron en un carro al muelle de la compañía petrolera. No había bote, pero apareció una barcaza y nos dijeron que subiéramos a bordo. El viento y el mar se habían levantado mucho desde la mañana. Nos deslizamos por una cuerda con el bote. Un trayecto bastante largo dando tumbos hasta el *Boyacá*, que lamentablemente había comenzado a moverse justo cuando lo alcanzamos. Esto significó una terrible caída a bordo, con violentos golpes del bote contra su costado. Aun así, llegamos. Un camarote diminuto e hirviente, y habitado por insectos de tres pulgadas que G., con optimismo, llama cucarachas. Corren

alarmadas cuando algo le sucede a la nave, pero parecen ignorarnos. T. durmió un poco, pero empapó su sábana de sudor, y G. menos. A las 2 a.m. nos pusimos en marcha rumbo a Manglarallí⁵¹, un puerto diminuto. Un día mixto y en general bastante desagradable.

Sábado, 28 de enero

[Debido a una variedad de circunstancias no he escrito nada durante una semana, pero debo tratar de apuntar un *résumé* de nuestros quehaceres]. El **domingo, 22 de enero** llegamos como a las 9 a.m. a un puerto que, desde el barco, se ve más atractivo que La Libertad, dado que la vegetación llega hasta el borde del agua. Nos quedamos allí bajando carga en largas canoas hasta las 3 p.m., luego partimos. Un viaje bastante duro, que empeoró a medida que se acercaba la noche, y finalmente me enfermé. T. sobrevivió y me cuidó amable y eficientemente.

Los siguientes tres días, **lunes, 23 de enero, martes, 24 de enero y miércoles, 25 de enero**, estuvieron entre los más escuálidos y miserables de mi vida. El *Boyacá* es un barquito asqueroso, y aunque pronto recuperamos nuestras "piernas marineras" y nos sentimos bastante bien, el navío cabeceaba por todos lados, el camarote era diminuto y sin aire, la comida repugnante, el lugar sucio, la tripulación una colección de hombres-mono, el dueño un *greasy dago*⁵² gordo que solía acaparar la única silla cómoda.

Discutimos con él desde el principio, cuando descubrimos que la lista de alimentos que habíamos pedido especialmente para nosotros había sido completamente ignorada, por lo que no teníamos mermelada, ni carne enlatada o jamón, ni limones. La mayor parte del tiempo no pudimos hacer frente a la comida del barco, pero finalmente llegamos a un compromiso por el cual Antonio, el asistente negro que había sido contratado especialmente para ocuparse de nosotros y del propietario, nos cocinaba huevos, té y, de vez en cuando, un plato de sopa directamente de la lata. Antonio es un joven excelente, negro como el ébano y con el cabello rizado como lana, pero es el miembro más limpio e inteligente del personal y el más dispuesto y servicial. El capitán, su hijo, Boicet y el *contador* (especie de sobrecargo o maestro de carga) son atendidos en las comidas por la clase más repulsiva de subhumanos, negros y parecidos a gorilas, sucios y completamente andrajosos. No creo que [el capitán] esté del todo bien de la cabeza, y anda por ahí hablando solo. Los demás se meten con él.

También comimos plátanos y una naranja de vez en cuando (las cuales pronto se acabaron), una especie de galletas muy secas y pesadas, y bebimos agua mineral. Realmente no tuvimos suficiente para comer, y por lo general nos sentimos un poco enfermos de hambre, y luego tuvimos dificultad para tragar algo.

Dormimos con la puerta abierta para tener suficiente aire, de manera que nuestra vida transcurrió más o menos en público excepto cuando pudimos atar la puerta con un pedazo de cordel. La cubierta de arriba goteaba como un colador, de modo que todas las mañanas, cuando se lavaba la cubierta, y cada vez que caía un aguacero fuerte, el agua se derramaba sobre las literas. Éstas eran una suerte de estantes estrechos de madera, con un colchón muy delgado, solo suficientemente ancho como para extenderse por completo, y tan duro que mis caderas quedaron bastante magulladas. Estas fueron nuestras condiciones durante tres días, pero el espíritu humano es tan efervescente que logramos desarrollar una cierta rutina e incluso nos sentimos comparativamente cómodos y contentos a veces. El mejor momento fue cuando nos hicimos con las tumbonas (solo había dos) y nos sentamos en el puente al atardecer: una brisa fresca, y la tripulación más o menos tranquila. Por suerte, nos sentimos bien todo el tiempo, así que tuvimos mucho por lo que estar agradecidos, y todos fueron extremadamente amables con nosotros e hicieron lo mejor que pudieron de acuerdo con sus posibilidades.

Cerca de la puesta del sol del **miércoles, 25 de enero** avistamos tierra (Chatham⁵³), una recalada notablemente buena en un tiempo notablemente bueno. Echamos el ancla en Wreck Bay alrededor de las 3 a.m. y luego dormimos unas horas en una desacostumbrada tranquilidad.

Jueves, 26 de enero

Primera vista de una isla de las Galápagos, Chatham. Estamos en una pequeña bahía, con el oleaje rompiendo en el arrecife, y con lenguas rocosas de lava negra proyectándose en cada extremo de la bahía. Colinas bajas con nubes bajas sobre ellas, arbustos hasta la orilla, una playa de arena estrecha y el agua más clara que se pueda imaginar; cada roca y cada pez es visible a cinco *fathoms*⁵⁴. En la orilla hay algunas chozas y tiendas de campaña destinadas a los soldados y a sus mujeres, y algunas casas de madera, incluida la estación inalámbrica, y una gran bodega o almacén, perteneciente a la Galápagos Trading Company⁵⁵.

Nos sentamos en la cubierta por un momento sintiéndonos nerviosos y ansiosos por lo que sucedería a continuación; luego, para nuestra alegría, vimos a dos salvajes morenos y medio desnudos avanzando por el muelle, que resultaron ser Pat Venable y David Lack. Extremadamente contentos de verlos, ya que una de mis preocupaciones todo el tiempo había sido cómo establecer contacto con ellos.

Después de hablar y discutir los planes, todos bajamos a tierra, conseguimos algo de comida de su depósito de provisiones en la bodega y caminamos un poco por la costa para comerla. Después de eso subimos caminando hasta Progreso⁵⁶, donde Pat y David viven en una habitación que les prestaron los Cobos⁵⁷. (Hugh

Thompson y Ricky Leacock han ido a Indefatigable⁵⁸, de donde Pat ha regresado recientemente). El camino es muy malo después de la lluvia, siendo un mar de lodo, pero lo sorteamos en unas dos horas. Subida muy calurosa y pesada, pero sin dificultades. Estamos muy fuera de forma después de todas estas semanas en barco. Tuvimos una buena comida cuando llegamos allí arriba, la mejor desde que salimos de la costa, y me alegré mucho de las pintas de té y de sentarme cómodamente en una silla. Se han atrincherado bastante cómodamente en esta especie de anexo debajo de la casa de los Cobos.

Se decidió que David, T. y yo íbamos a seguir en el *Boyacá* al día siguiente a Indefatigable (Santa Cruz, como la llaman aquí), que Ricky Leacock volvería aquí con el *Boyacá* de regreso, y que Pat se quedara aquí solo, cuidando las aves del aviario y continuando sus estudios sobre los sinsontes⁵⁹.

T. y yo los dejamos alrededor de las 4:30 p.m. y bajamos la colina hasta Wreck Bay. El camino se había secado mucho incluso durante el día, e hicimos un buen tiempo para llegar a la bahía justo cuando se ponía el sol. Otra noche en este barco asqueroso. Dormimos mal; demasiado cansados.

Viernes, 27 de enero

Empacamos y reorganizamos nuestro equipo, y lo dejamos listo para que David se uniera a nosotros en el camarote, luego bajamos a tierra, nos bañamos y esperamos durante tres o cuatro horas su llegada de Progreso. Había llovido mucho durante la noche y supusimos que el camino estaría casi intransitable. Llovió intermitentemente la mayor parte de la mañana. Así que nos sentamos en la bodega y charlamos en un español roto con George, el hombre a cargo, que es un tipo muy encantador y está cuidando de nuestras cosas. Cuando ya nos empezábamos a sentir un poco hastiados y vacíos, de repente nos invitó a subir a la casa de arriba, donde su esposa nos sirvió deliciosas tazas de café caliente, muy bienvenidas. Luego empezamos a subir por el sendero para encontrarnos con David, deslizándonos y resbalándonos en el lodo pegajoso, que parecía una papilla, pero antes de que hubiéramos avanzado algo lo encontramos bajando, empapado y salpicado de lodo, y con sus pertenencias y un arma, jaulas de pájaros y comida extra en una mula conducida por un indio de aspecto salvaje. Nos detuvimos en la bodega y comimos galletas, queso y ciruelas directamente de la lata, a punta de cuchillo, luego pasamos la tarde volviendo a empacar y arreglando cajas de comida para nuestra proyectada estadía de unas seis semanas en Santa Cruz. Finalmente apilamos las cosas en el pequeño vagón de ferrocarril y corrimos por el malecón, y las subimos a bordo. David se había cortado la mano bastante profundamente con un hierro oxidado de una de las

cajas, y tuvimos que sacar Dettol⁶⁰ y vendas para proporcionarle los primeros auxilios.

Finalmente, acalorados y exhaustos, alrededor de las 4 p.m. terminamos nuestro trabajo y caminamos a lo largo de la orilla hasta una cala arenosa en donde T. y yo nos bañamos, y David remó. Regresamos al *Boyacá* por una noche más, esta vez con D. en la litera superior.

Sábado, 28 de enero

Los planes cambian cada hora en este horrible lugar, y este día se convirtió en una marca en nuestro calendario. Pat apareció temprano en el embarcadero, nos unimos a él y caminamos por las rocas hasta nuestra cala arenosa, donde nos bañamos y descansamos casi todo el día. Tratamos de botanizar un poco y logramos identificar dos de los arbustos comunes en la costa: *Cryptocarpus*⁶¹ y una especie de espino⁶². Hacía cada vez más calor, y cuando Pat nos dejó para regresar a Progreso, nos deslizamos bajo la escasa sombra de un árbol de manzanillo⁶³, donde dormitamos y sudamos las calurosas horas de la tarde. T. se quemó gravemente las piernas por usar pantalones cortos.

Regresamos al barco alrededor de las 4, donde nos bebimos tres teteras de té de una vez. Teníamos la esperanza de partir hacia isla Hood⁶⁴ durante la noche *en route* hacia Santa Cruz, pero los planes

se alteraron nuevamente y supimos que íbamos a ir a Finger Point, en la costa norte de esta isla, a buscar sal para curar el pescado que esperan atrapar.

Una noche calurosa e incómoda. A T. le dolieron las piernas quemadas y no pudo dormir. Tiene el temperamento inadecuado para este tipo de vida tediosa, y se altera demasiado cuando las cosas no salen según los planes. Descarga muy ruidosa en medio de la noche.

Domingo, 29 de enero

Anclamos frente a Finger Point al amanecer, y un bote (incluido David) fue a la costa a por sal. Estuvieron allí unas dos horas, durante las cuales nosotros nos levantamos lentamente y desayunamos.

Una costa muy árida con muchos conos volcánicos pequeños, y de fondo las altas colinas que pueden verse desde Wreck Bay, donde nos quedamos el resto del día. Un día caluroso y glorioso, con mucho viento y oleaje. Piqueros, pardelas, etc. a lo largo de la costa y alrededor de Kicker Rock⁶⁵, una gran columna de roca afilada cerca de Sappho Cove⁶⁶, en la costa norte.

David se fue caminando a eso de las 11 a.m. hasta Progreso a buscar algunas de las últimas cosas olvidadas. Nos sentamos a

bordo, dormimos y holgazaneamos. Viento en aumento. D. regresó a las 5:30 p.m. con la noticia de que había llegado un cable de Surgeon en Panamá diciendo que todo estaba O.K. con su bote y que vendría aquí a buscarnos. Ahora podemos dejar esta isla con un mejor ánimo.

Lunes, 30 de enero

Navegamos a isla Hood durante la noche y anclamos en Gardner Bay⁶⁷ a las 4 a.m. con un grupo completo de pescadores y dos perros a bordo. Al amanecer, David se fue a la orilla con los pescadores, y más tarde, alrededor de las 8 a.m., T. y yo los seguimos en el bote con una multitud de personas y los perros. Una actividad estresante, ya que son unos marineros terribles y se ponen de pie y gritan en lugar de atender sus asuntos. Sin embargo, el mar estaba totalmente en calma y llegamos a la orilla sin incidentes, aunque en cuanto todos bajaron y se lanzaron entre los matorrales tras las cabras, nos dejaron a un marinero y a nosotros encallando el barco. Eso fue demasiado para nosotros, y finalmente la barca se llenó completamente de agua, y los remos y los otros equipos salieron flotando. Al rato algunos de ellos reaparecieron y se restableció un cierto orden, y luego comenzó uno de los días más hermosos que he pasado en mi vida. Esta isla es *pukka*⁶⁸ Galápagos. No tiene agua, y por lo tanto no tiene habitantes, excepto numerosas cabras, y los pájaros hacen todo lo posible para acercarse a investigarla a una.

Hay una larga franja de arena blanca como la nieve, luego una franja de arbustos bastante espesa pero estrecha, en su mayoría acacia⁶⁹ y algodón⁷⁰ con grandes arbustos de *Maytenus*⁷¹ de hasta quince o veinte pies de altura, y enredaderas de *Cryptocarpus*, y luego una zona más o menos abierta, con suelo de tierra pedregosa y arbustos de acacia y *Cordea bursera*⁷² con *Opuntia*⁷³ ocasional, subiendo hasta la meseta central típica de toda la isla.

Fuimos recibidos al desembarcar por mansos ostreros⁷⁴, sinsontes⁷⁵, palomas, pinzones "conirostra"⁷⁶, vuelvepedras⁷⁷, algunas currucas de mangle de color amarillo brillante⁷⁸ y un gavilán⁷⁹ que descendió para investigar y se quedó flotando inmóvil a unos quince pies de nuestras cabezas. Las palomas⁸⁰ son unas avecillas muy bonitas con patas de color rojo brillante y ojos azul celeste. Un sinsonte saltó sobre mi pie y otro tiró de los botones de mi puño mientras yacía en el suelo. También había numerosas iguanas terrestres⁸¹, de colores brillantes con una mancha negra debajo de la garganta, patas verdosas, partes inferiores y costados rojos y una raya amarillenta en la espalda. Eran mucho más pequeñas de lo que esperaba, la más grande que vi medía alrededor de un pie de largo, pero eran absurdamente dóciles y nos permitían rascarlas con trozos de palo.

David se fue a explorar el interior y nosotros paseamos por las rocas, fotografiamos pájaros y nidos, nos dimos un excelente baño *au naturel* y, cuando hizo demasiado calor, nos retiramos a la

sombra de un arbusto de espino, dormimos y jugamos con las iguanas. Alrededor de las 2, David regresó e hicimos una breve expedición para inspeccionar la región abierta, recolectamos algunos especímenes botánicos, luego tomamos otro excelente baño, y regresamos al barco a por pintas de té. Partimos para Indefatigable en la noche.

Martes, 31 de enero

Llegamos a Academy Bay⁸², isla Indefatigable, alrededor de las 8 a.m. y pasamos la mayor parte de la mañana llevando nuestras cosas en bote a la orilla. Subieron a bordo:

1. Capitán Lundh⁸³, un viejo noruego que vive en Pelican Cove.
2. Capitán Stampa y esposa e hijo⁸⁴, noruegos que viven en una cala en dirección opuesta.
3. (En tierra) Sr. y Sra. Kübler (alsacianos) y niña⁸⁵.

La última señora nos recibió amablemente (el esposo estaba en la montaña) y nos permitió apilar nuestras cosas en su patio trasero, armar nuestras tiendas en un encantador lugar sombreado en su terreno, y usar su agua potable.

En ese momento llegaron Hugh Thompson y Ricky Leacock de la montaña (con los cuatro hermanos Angermeyer) y tuvimos mucha charla y discusiones, revisamos las provisiones, hicimos planes y

almorzamos galletas, queso y ciruelas. Ocupados toda la tarde armando el campamento, cenamos un buen estofado irlandés de lata y nos retiramos a la cama al caer la tarde para protegernos de los mosquitos, que son malos aquí en la costa.

Miércoles, 1 de febrero

Tuvimos una muy buena noche, la mejor desde que salimos de Guayaquil, y nuestras redes parecen mantener alejados a los mosquitos de manera muy eficiente. Este es un sitio ideal para un campamento, por estar cerca de un pozo de agua salobre⁸⁶ que sirve para cocinar, a la sombra de grandes árboles del tipo *Ilex*⁸⁷, un suelo blando que permite clavar las estacas de la tienda perfectamente, y muy resguardado. Puede que, al estar en una depresión, no sea bueno en clima húmedo. Lluvia ligera por la mañana. Me ocupé de tareas del campamento todo el día, revisé las tiendas, lavé la ropa, etc. Invitada a la casa de los Kübler a las 4 p.m. para tomar una taza de café en la *terrasse*; muy agradable, con plátanos al horno y una especie de rosquilla pequeña. Él debe haber trabajado increíblemente duro para arrancarle a la naturaleza esa pequeña propiedad. Acababa de regresar de cazar en el bosque y nos obsequió con una pata de cerdo, una piña y varios plátanos. Cortamos la carne en trozos, que primero freímos y luego guisamos con algunos de nuestros guisantes. Nada mal, y no tan duro como uno podría haber esperado. Plátanos buenos, fritos en mantequilla. Esto es vivir del campo.

Jueves, 2 de febrero

Despertamos al amanecer después de una buena noche, y desayunamos gachas, ryvita⁸⁸ y mermelada. David subió al campamento de arriba. Pasé horas remendando la *rucksack*, un trabajo de lo más tedioso e intrincado. T. recolectó ejemplares e hizo algunos experimentos con pigmentos vegetales, obteniendo resultados bastante interesantes. Almuerzo de plátanos fritos. Por la tarde trabajamos en la identificación de algunas plantas más, y tuvimos una larga conversación con la niña.

Alrededor de las 4:30 p.m., los tres llegaron de la montaña, y se preparó apresuradamente una comida abundante que apenas terminó antes de las 6:00 p.m. cuando cayó la oscuridad e hizo imposible la vida al aire libre debido a los mosquitos. Hugh y Ricky duermen en el suelo, con capuchas contra mosquitos en la tienda pequeña, y David afuera en su cama con un mosquitero. Una verdadera multitud para los escasos recursos de este campamento.

Viernes, 3 de febrero

Ricky salió temprano con Herr Kübler a pescar cangrejos. Hugh y David, a buscar pájaros. T. y yo salimos a recolectar ejemplares durante un par de horas a lo largo de las costas de Pelican Cove⁸⁹ al este de la bahía principal. Encantadoras y auténticas Galápagos:

rocas de lava negra, mar azul brillante, manglares⁹⁰ y densa vegetación costera, iguanas marinas⁹¹ nadando al borde de las rocas, cangrejos rojos⁹² merodeando, y una brisa fresca.

Regresamos para el almuerzo alrededor de las 11, que R. había preparado hirviendo cantidades de langostas en un balde sobre un fuego de leña. Muy buenas, pero atraieron millones de moscas y no comí mucho por miedo al *mal d'estomac*. Después del almuerzo, dedicamos un tiempo a prensar nuestro botín matutino, y T. se ocupó de algunos asuntos de pigmentos florales. La cena consistió en más langosta, pero no tuvo tanto éxito como en el almuerzo. Los restos fueron enterrados, pero los perros los desenterraron durante la noche.

Cantamos la misa de Byrd en la tienda a la luz de la linterna con David, y luego, como había pocos mosquitos, nos sentamos a charlar hasta las 9 p.m. Amenazaba lluvia, y D. trasladó su cama al cobertizo de los Kübler, pero en realidad la noche estuvo bien, con luna llena.

Sábado, 4 de febrero

Mañana gris, nublada, chubascos fuertes de 1 a 2 p.m.

Todo el grupo partió a las 6:30 a.m. con Herr Kübler, tres perros y tres burros, la mayoría de ellos para realizar una caminata de tres

días a su plantación y al País de las Tortugas, y T. y yo solo durante los primeros quince minutos para ver el camino hacia la pared rocosa donde la falla geológica hace una grieta profunda hacia el suroeste⁹³ del campamento. Obtuvimos una buena vista desde la cima de las rocas del interior (montaña profundamente cubierta de nubes) y el mar.

Recogimos algunos especímenes, incluido un bonito arbusto blanco *Clerodendron*.⁹⁴ Regresamos al campamento y desayunamos, y Frau Kübler vino a tomar una taza de té. Tiene dolor de muelas y le dimos un poco de veganina⁹⁵; ella nos dio unos huevos que comimos con avidez para el almuerzo, también su piña, que era excelente. Almuerzo en la carpa, bajo lluvia fuerte. La carpa parece completamente impermeable.

Aclaró por la tarde, pero el día estuvo nublado en todo momento y mucho más fresco, 71° y con lluvia. T. anduvo por el sendero de la montaña recogiendo muestras, y yo traté de cocinar harina *chez* Frau Kübler. Terrible plaga de mosquitos en la tienda, pero cierto éxito con Flit⁹⁶.

Domingo, 5 de febrero

Un día tranquilo en el campamento. Frau Kübler nos dio más huevos y una curiosa verdura llamada otoy⁹⁷, del tamaño de un nabo y con un sabor parecido al de la patata cuando se hace puré.

Baño en la piscina⁹⁸ con ellas por la tarde. Es un fastidio haber perdido mi traje de baño, pero no importa en esta piscina, ya que está bastante resguardada y es un lugar delicioso, llena con la marea alta, rodeada de laderas empinadas cubiertas de arbustos y paredes bajas hacia el mar, que mantienen alejados a los tiburones (si los hay).

T. salió a dar un breve paseo botánico, y yo invité a Frau Kübler y a Carmen a tomar el té en el campamento, sentadas en hamacas y tumbonas, lo que, curiosamente, me recordó a un té durante un caluroso domingo por la tarde en el jardín de Inglaterra.

Lunes, 6 de febrero

Buen día, caluroso y ventoso.

Subimos por el sendero de la montaña hasta un poco más allá de la cima del acantilado. Botánicamente muy interesante, y volvimos después de tres horas cargados de material que nos tomó el resto del día procesar. David regresó de su expedición, sin haber logrado llegar a los flamencos, pero habiendo tenido buena suerte con los *Geospizas*⁹⁹. Los demás se habían ido directamente a su campamento. Regalos de carne, huevos, otoy y otras cosas de los Kübler, que se están portando muy bien con nosotros.

Llovió a cántaros la mayor parte de la noche, y el cerdo me pesaba bastante en el pecho, así que no tuve una noche tan buena como de costumbre.

Martes, 7 de febrero

Un día tranquilo en el campamento. David salió temprano pero volvió pronto, ya que los pájaros no estaban haciendo sus cosas. Fresco y gris todo el día, con viento del oeste. Hice muchos trabajos de lavado, reparación, revisión de tiendas, etc. y me di un baño bastante frío por la tarde. Frau Kübler se superó a sí misma en el almuerzo, ya que trajo un espléndido guiso de arroz, cerdo, salsa, etc. y también una excelente ensalada de frutas de papaya, piña, ciruelas y plátanos batidos con natillas.

Hugh y Ricky y uno de los Angermeyer aparecieron a la hora de la cena, y debieron pasar una noche incómoda ya que los mosquitos estuvieron particularmente malos. Lluvia intensa de 6:30 - 7:30 p.m.

Miércoles, 8 de febrero

Los demás se fueron a pasar el día a Tortuga Bay para ver flamencos¹⁰⁰ y lograron ver tres, pero tuvieron un buen día.

T. trabajó duro en química, habiendo recolectado, con un trabajo infinito, una provisión suficiente de las diminutas flores de la *Boerhavia coccinea*¹⁰¹.

Baño en la tarde, y me ocupé del azúcar ecuatoriano restante. La parte que estaba demasiado húmeda como para guardarla la convertí en un caramelo suave pero bastante apetecible. Colocamos una lona sobre el espacio de la cocina, lo que mejorará las cosas en caso de lluvia. Acabábamos de prepararnos una sabrosa cena de arroz, guisantes y sopa de tomate en polvo cuando aparecieron los demás y Angermeyer. Sin embargo, se contentaron con otoy y té, después de lo cual cantamos la misa de Byrd hasta que estuvo demasiado oscuro para ver, luego charlamos hasta que los mosquitos nos obligaron a meternos adentro.

Jueves, 9 de febrero

Cumpleaños de mamá. Espero que se encuentren bien en casa. Lo estamos pasando bien aquí.

Lluvia torrencial entre 5 - 7 a.m. Así que fue una suerte que tuviéramos la lona puesta.

Me senté, húmeda, después del desayuno, esperando a ver qué hacía el tiempo. Ricky consiguió un bote de barqueros ecuatorianos, y todos los del grupo remamos a través de la bahía y

desembarcamos en el promontorio de cactus en el lado oeste, y desde allí fuimos a visitar al capitán Stampa, que vive con su esposa y su hijo en un claro entre dos brazos del mar. Un lugar muy aislado¹⁰², pero bastante agradable, con una playa de arena, varias lagunas interiores poco profundas y una buena vista de isla Barrington¹⁰³. Vi garza azul¹⁰⁴, pato¹⁰⁵, cigüeñuelas¹⁰⁶, y un playero de patas amarillas¹⁰⁷, que parece ser el primer registro para las islas.

Las negociaciones con Stampa para que nos lleve en su bote de regreso a Chatham no tuvieron mucho éxito, ya que el cigüeñal de su motor está roto. Mientras tanto, todos nos apiñamos en su pequeña casita, donde nos sentamos en filas en las dos camas y algunos taburetes, entablando una conversación bastante laboriosa en inglés entrecortado, alemán y noruego con una mujer sueca que parecía estar allí, mientras se preparaba y se servía el café. Todas estas personas son extraordinariamente hospitalarias con sus muy limitados medios.

Hicimos un poco de botánica, pero tienen cabras en el promontorio y no encontramos nada más que manglares, *Sesuvium*¹⁰⁸, cactus arbóreos y un nuevo arbusto (para nosotros) de la tribu *Euphorbiaceae*.

Remamos de regreso cerca de los acantilados, que allí tienen 20 - 30 pies de altura, y es un lugar de recreo para gaviotas¹⁰⁹, la

golondrina de Galápagos¹¹⁰ y una solitaria garza nocturna¹¹¹. También varias iguanas marinas.

Por la tarde, T. trabajó duro con pigmentos nitrogenados, y yo realicé varias tareas en el campamento, luego paseamos por la costa este, pero nos sorprendió la lluvia, y después de refugiarnos bajo un árbol de manzanillo (pero sin efectos nocivos¹¹²) regresamos para una cena de huevos revueltos de Cook's Farm (bastante desagradable) y *flap-jacks* de Ricky (buenos).

Viernes, 10 de febrero

Todo el grupo excepto Hugh partió a las 7:30 con Kübler, perros y burros hacia la plantación de Kübler.

David y Ricky se quedarán a pasar la noche para fotografiar los pájaros y T. y yo planeamos acompañarlos durante una hora o dos y luego regresar lentamente, mientras recolectamos muestras. Así lo hicimos, regresando a las 9:15 y terminando nuestro camino fácilmente gracias al espléndido rastro de periódicos dejado por T. a la ida. El terreno es muy denso, con árboles grandes de *Bursera*¹¹³ y *Pisonia*¹¹⁴, etc., arbustos altos de *Croton*¹¹⁵ y una espesa maleza. El recorrido no es muy bueno y el sendero es muy oscuro y difícil de seguir, confundiéndose con innumerables rastros de burros y cerdos salvajes. Las principales aves, además de *Geospiza*, son los sinsontes¹¹⁶, las palomas y dos especies de papamoscas, uno

absurdamente manso con garganta gris, parte inferior del pecho y abdomen amarillos y lomo parduzco¹¹⁷, y el otro (*Pyrocephalus*) una criaturita brillante con cabeza y frente escarlatas, lados de la cabeza negros y un lomo oscuro¹¹⁸. Todos los pájaros son de lo más confiados e inquisitivos, y se apresuran a ver lo que uno está haciendo en cuanto uno se detiene.

Una caminata de regreso muy calurosa y bastante agotadora. Almuerzo de queso, galletas y ciruelas, y un buen trago de jugo de ciruela mezclado con agua. Recogimos muchas cosas y regresamos alrededor de las 2 p.m. Bastante cansados, y muy acalorados y sucios. Una tarde floja, pero conseguimos prensar la mayoría de los ejemplares antes de la cena, que consistió en gachas, pan y mermelada, y té.

Si el *Seven Seas* no llega y todos tenemos que quedarnos aquí hasta el 2 de abril, cuando se supone que el capitán Surgeon nos recogerá, obviamente habrá una aguda escasez de alimentos en nuestro campamento.

No creo que vayamos a morir de hambre aquí, ya que hay mucho cerdo, otoy y plátano, pero es molesto pensar que hay cantidades de nuestra propia comida en Chatham y no hay forma de hacerla llegar a nosotros, o de llegar nosotros a ella.

Sábado, 11 de febrero

Aguacero torrencial durante toda la sofocante noche. La tienda resistió la lluvia espléndidamente, y la tierra porosa la absorbió por completo, de modo que estuvimos bastante secos y no nos inundamos como esperábamos. Hugh, en la tiendita blanca, estuvo seco en su cama, pero el agua entró por debajo, como era de esperar, ya que la lona del piso no está cosida.

Tuve un fuerte dolor de cabeza y no dormí bien debido al incesante golpeteo de la lluvia. Se detuvo al amanecer y tomamos un desayuno mojado.

Un día muy húmedo, con poco sol y chubascos frecuentes, la peor climatología para el secado de nuestros especímenes, muchos de los cuales ya presentan signos de moho.

T. trabajó en pigmentos vegetales y Hugh se fue después del almuerzo al campamento de arriba. Una taza de café con Frau Kübler alrededor de las 4 p.m. y mucha charla.

David regresó con un burro y plátanos, y cerdo, de la Plantación justo a tiempo para una cena tardía y plagada de mosquitos. Lo pasó bastante mal durante el regreso, ya que el burro se echó y se negó a levantarse, y cuando finalmente fue persuadido de que se pusiera en pie y se volvió a empacar la carga, el pollino, Nicky, que

siempre corre con su madre, se había extraviado, y tuvo que ser buscado.

Domingo, 12 de febrero

Un día húmedo, con mucha lluvia. David subió a la montaña después del almuerzo, al campamento de arriba. Vanos esfuerzos por secar nuestros especímenes, pero este clima está en contra. Tomé café con Frau Kübler y Carmen alrededor de las 4 p.m. en medio de un aguacero perfecto. Mosquitos muy malos. Me sentí deprimida y aburrida, ¡y me pregunté por qué había venido!

Lunes, 13 de febrero

Una mañana de mucho mejor aspecto, con la montaña despejada de nubes, así que espero que los demás estén intentando alcanzar la cima.

Salimos a hacer botánica a lo largo de las costas de Pelican Bay. Dimos con el pequeño cementerio local, bastante patético¹¹⁹, con tres tumbas marcadas con cruces, una de septiembre pasado y otra de 1934, la tercera sin fecha.

Jugamos con una iguana marina muy mansa y la fotografiamos, y a una garza azul. Volvimos para el almuerzo.

Por la tarde T. trabajó con pigmentos y yo intenté hacer un boceto.

Herr Kübler de vuelta de la *Plantage* con cerdo, y la oferta de llevarnos allí pasado mañana. Un día mejor en general, con sol y viento.

Martes, 14 de febrero

Un día insatisfactorio. T. ocupado con química y revelado de fotografías, yo con un montón de tareas en el campamento, lo que resultó bastante molesto.

Seguí preguntándome por qué vine.

Hoy descubrí un escorpión¹²⁰ en mi pijama de repuesto y cuatro pulgas en mi saco de dormir. Cada casa parece estar repleta de estas últimas y espero haberlas pillado en la de los Küblers. Las pulgas, los mosquitos, esas cositas parecidas a jejenes que van a por los ojos de uno¹²¹, los escorpiones y los ciempiés¹²², son un poco molestos, pero por otro lado no hay cocodrilos, serpientes ni bestias rapaces de ningún tipo.

[Dentro de un cuadrado]

[Nota para T.

pH del agua potable = 6,5

pH del agua de pozo = 7,7

Reacción del suelo (método de Kuhn) = 8 o incluso más alcalino].

Miércoles, 15 de febrero

Una mañana hermosa, y a las 7:30 a.m. T. y yo partimos con Kübler, tres burros y tres perros, para pasar una o dos noches en la plantación de Kübler. Caminata de tres horas por el bosque, bastante buena pero imposible encontrar el camino solos.

Un cultivo bastante inspirador, a 400 pies de altura en la región del bosque húmedo, con plátanos, maíz, papayas, otoy (que resulta ser la raíz de una enorme cala), plátano, piñas, batatas, etc. creciendo en profusión. Una extraña chocita de tres paredes y techo de hierro corrugado, dos estantes de madera para dormir, y un lugar para cocinar en lugar de la cuarta pared.

En el camino habíamos cazado un cerdo, así que cenamos carne de cerdo y otoy, plátanos fritos y un buen café. Llovió la mayor parte de la tarde, así que no se pudo hacer mucho. Dormimos bastante bien en nuestras camas de tablas: T. y yo en una y Kübler en la otra, los tres perros y siete gatos en el suelo.

Jueves, 16 de febrero

Bien por la mañana, y salimos a una pequeña laguna pantanosa, e hicimos mucha botánica y recolección.

A última hora de la tarde simplemente llovió a raudales; nunca había visto tanta lluvia, un verdadero aguacero tropical que se prolongó durante horas. La choza estaba más o menos inundada pero la cama estaba seca, y el fuego alegró las cosas. No dormí muy bien, ya que la lluvia tamborileaba en el techo de hierro, y mis huesos estaban un poco magullados por la dura noche anterior.

Viernes, 17 de febrero

Bien, aunque gris, por la mañana, y Kübler nos llevó a una curiosa especie de sima en el suelo que conducía a una especie de cueva o túnel corto¹²³. Era muy húmeda, de unos veinte pies de profundidad, y absolutamente cubierta de diferentes tipos de helechos, epífitas, musgos, etc., incluyendo un gran helecho culantrillo¹²⁴ muy bonito, y una enorme especie de lengua de perro, bastante larga y ancha en proporción. Pasamos algún tiempo recolectando allí, mientras Kübler se fue a cazar y regresó una hora más tarde cubierto con varias porciones de un enorme cerdo negro.

De regreso a la cabaña, empaquetamos nuestros especímenes y nuestras otras pertenencias lo mejor que pudimos en los burros, y

nos preparamos para partir inmediatamente después del almuerzo. Luego comenzó a llover, pero en alternancia de fuertes aguaceros y períodos despejados, salimos a las 2:30 y bajamos en un buen tiempo, aunque calados hasta los huesos. No demasiado cansada, y hay una cierta satisfacción en estar tan mojado: uno no puede estarlo más.

Encontramos a David aquí, habiendo llegado a la cima de la montaña, aunque los otros y sus preciosas cámaras se vieron obligados a retroceder por un chubasco. La cocina de Kübler estaba inundada hasta los tobillos y, en conjunto, este parece un año récord de lluvia. Hubo un trueno el día 16, el primero en cuatro años.

Sábado, 18 de febrero

Un día muy decepcionante y deprimente, ya que llovió a cántaros o tuvo intervalos de quietud húmeda: sin sol ni viento, e imposible secar cualquiera de nuestras muestras o el papel, y las cosas se están arruinando.

Cantamos un poco después del almuerzo, esperando que pasara una lluvia particularmente fuerte.

Los otros dos y un Angermeyer llegaron justo al anochecer, después de un terrible viaje bajando por el sendero, y todo fue ajeteo,

cocinándoles la comida en la oscuridad y montando su tienda, etc. Es probable que se produzca una pequeña crisis en la cuestión de la comida. Maravillosa noche estrellada.

Domingo, 19 de febrero (Quinquagésima¹²⁵, creo)

Mejor día, mayormente soleado y con buen viento por la tarde. Hice cosas en el campamento y revisé el racionamiento de la comida como si todos fuésemos a permanecer aquí hasta la llegada del *Deborah*. Hugh, David y yo salimos a dar un paseo por la costa después del almuerzo y nos sentamos junto al mar en Pelican Bay. Los colores eran brillantes, con la marea muy alta y un viento fuerte.

Nadé con Frau Kübler y Carmen, y cantamos después de la cena.

T. trabajó mucho con las plantas, y con los pigmentos.

Lunes, 20 de febrero

Bien todo el día. Hugh está sufriendo de diarrea y se quedó en cama todo el día.

Ricky y David subieron a visitar al islandés (Finsen¹²⁶), y T. y yo los seguimos después de realizar un montón de tareas, cambiar papeles de secado, etc. Un paseo bastante largo y deprimente por la

zona intermedia y el comienzo del bosque; una ida terriblemente mala. Salimos a las 10:45 a.m. y tardamos unas dos horas y cuarto.

Una cálida bienvenida del viejo Finsen, quien nos convidó un delicioso café, panqueques y melaza negra, que él mismo hace triturando caña de azúcar. Ha dado vueltas por todo el mundo, trabajando en petróleo, buscando oro, participando en revoluciones, etc. y es un tipo bastante interesante con muchos libros, y un apasionado por la filosofía y la psicología.

Salimos a las 2:45 y llegamos abajo a las 5. Mosquitos absolutamente terribles, como si no hubiera viento. Luna nueva.

Martes, 21 de febrero

Un espléndido día de secado, con sol y viento fuerte. Hugh no estuvo mucho mejor, y está tomando dosis de Kaylene¹²⁷. T. subió a casa de los Angermeyer después de un almuerzo temprano, con la idea de explorar la montaña si estaba bien mañana.

Panqueques para la cena, ya que es Martes de Carnaval¹²⁸. Preciosa puesta de sol y luna nueva.

Miércoles, 22 de febrero

Un día tranquilo en el campamento. Hugh no del todo bien y tomando dosis de Kaylene, David ocupado con pájaros, T. arriba en la montaña, Ricky arriba con Finsen y no bajó hasta la tarde, y yo trabajando un montón secando plantas y cocinando. Mucho calor (la máxima 85°, la más cálida hasta ahora) y un buen día de secado. Nadé con Frau Kübler y Carmen por la tarde y luego a la casa a tomar té y panqueques. No tienen sebo para vender y dicen que no hay en la isla, por lo que nuestra situación es bastante seria, o lo será si ninguno de nosotros puede salir de aquí hasta abril. Intenté comprar huevos y café, pero sin éxito, aunque ella me dio tres huevos para Hugh. Herr Kübler está fuera en la *Plantasch*¹²⁹, así que puede haber comida cuando regrese. Una hermosa puesta de sol con cielo ventoso y rosado. Vi una lechuza campestre¹³⁰ en el jardín, y me aproximé a tres yardas de ella.

Jueves, 23 de febrero

Un día caluroso y ventoso, tras una madrugada fría, la temperatura mínima para las 24 horas siendo un récord bajo, 65,5°.

Hugh mejor, pero tiene un aspecto terrible, con la cara como una calavera y las piernas temblorosas. Intenté alimentarlo un poco, pero fue difícil sin ningún tipo de comida para inválidos, y la otra comida es escasa y bastante poco apetecible.

Cociné con Frau Kübler por la tarde e hicimos unos fideos bastante buenos, que luego sirvieron para hacer una fiesta en honor a Samuel Pepys¹³¹, cuyo cumpleaños es hoy.

T. regresó después de un buen viaje a la cima de la montaña. Nadé en la piscina, y cociné.

Viernes, 24 de febrero

Día caluroso y ventoso. Hay mucha fricción entre David y Ricky, que no se llevan nada bien. R. es muy molesto y no quiere continuar con la película, le gusta demasiado perder el tiempo en el campamento (siendo, por cierto, el mejor cocinero), pero D. no tiene idea de cómo manejarlo, y solo lo regaña todo el tiempo y apenas puede hablar con él sin una especie de irritación reprimida en su voz. La verdad es que D. es bastante molesto, ya que se preocupa por cualquier cosa y no puede hacer nada sin armar mucho alboroto y discusiones preliminares. La cuestión de la comida es el problema central en este momento, ya que todos comemos nuestras raciones dentro de lo razonable, y confiamos en la Providencia y en los Kübler si realmente nos atascamos aquí, mientras que David discute por cada migaja y es un verdadero acaparador. Ahora las raciones se dividen en dos: una porción para T. y para mí, y una porción para Hugh, D. y Ricky, y el desayuno y el almuerzo se cocinan y comen en secciones separadas, lo que nos facilita las cosas, ya que manejamos las cosas como queremos.

La cena suele ser una comida comunitaria, ya que es más pequeña y las ollas y sartenes son suficientes para todos.

Nuestro menú habitual es:

Desayuno: 6:30, gachas o plátanos fritos; té; una o dos piezas de ryvita con jalea o mermelada.

Almuerzo: 11:00 a.m., guiso de otoy aliñado con alguna de nuestras conservas vegetales, o cubito de sopa o alguna que otra carne enlatada, o cerdo cuando lo tenemos; panqueques y mermelada o fruta enlatada ocasional; cena 5 p.m., panqueques y mermelada o almíbar, a veces sopa de cubito o lo que quedó del guiso; o ryvita y mermelada; té.

Nos acostamos alrededor de las 6:30 p.m. ya que los mosquitos son demasiado terribles una vez que oscurece. Las tardes son indescriptiblemente hermosas, con el cielo amarillo detrás de la cresta del acantilado coronado por las siluetas de enormes cactus, la montaña como el telón de fondo de un teatro, y una plateada luna creciente.

Sábado, 25 de febrero

Ayer, Ricky logró reparar la planta eléctrica del capitán ecuatoriano, y también dedicó horas de trabajo al motor de la

embarcación, y como resultado le obsequiaron una botella de coñac. Por la noche se celebró una fiesta en casa de los Kübler (el Sr. Kübler estaba en la Plantación) formada por la Sra. Kübler y Carmen, tres de los hermanos Angermeyer que habían bajado de la montaña, y cuatro de nosotros. El coñac se sirvió en copas de licor, Karl Angermeyer tocó su armónica, y todos cantamos tonadas y cancioncillas alemanas e inglesas, y todos disfrutamos de una velada muy alegre y agradable.

Me sentí mucho mejor esta mañana como resultado de tal dispersión. Rutina habitual de campamento. Cantamos después del almuerzo, Ricky trabajó en el motor y lo hizo funcionar; pueden darle un aventón a Chatham como recompensa, lo que aliviará la situación alimentaria aquí. Una hermosa puesta de sol, pero los mosquitos estuvieron demasiado terribles.

Domingo, 26 de febrero

Subimos a quedarnos con los tres hermanos Angermeyer "en arriba". Un camino largo, muy malo, pero interrumpimos el trayecto en casa de Finsen, quien, a pesar de estar enfermo y con una dieta de ayuno, se esforzó por levantarse de la cama para ofrecernos un delicioso café y unos panqueques.

Otra breve parada con el Angermeyer casado, Hans, y su encantadora esposa holandesa, Lizzie.

La casa de Angermeyer es muy extraña: tiene dos pisos, pero le falta un lado por completo. No hay muebles, excepto dos o tres baúles marineros que sirven de mesa, sillas y cama. Ellos durmieron abajo, en la sala de estar, y nosotros lo hicimos en el piso de arriba, mirando a través de la pared que no existe, y viendo la Osa Mayor cabalgando detrás de la montaña. Hay una hermosa vista hacia el sur, de millas y millas de bosque que se extiende hasta el mar, con isla Floreana (o Charles) azul en el horizonte. El piso estuvo duro, pero llevamos nuestros sacos de dormir, y ellos nos habían arreglado unas velas y una alfombra, así que logramos dormir un montón.

Lunes, 27 de febrero. Arriba en la montaña

Hans, Lizzie, T. y yo salimos a eso de las 8:30 a.m. para subir a la cima de la montaña. Alrededor de una hora, primero a través de un espeso bosque y de helechos, luego el bosque se aclaró y hubo helechos de seis pies, luego helechos bajos y hepáticas intercaladas con montículos de roca con algunos helechos arborescentes, pozos de agua ocasionales y yucas (probablemente introducidas)¹³². Alcanzamos la cima después de gastar mucho sudor y energía. Una buena vista en general, aunque algo nublada. Hans encontró una lata escondida debajo de unas piedras, con un papel que registraba el ascenso en enero de 1933 de dos estadounidenses del Museo de Milwaukee¹³³. Comenzamos a bajar alrededor de las 2:30, y Hans

tomó un desvío corto hasta el cono puntiagudo al oeste del pico principal¹³⁴.

Encontramos agua excelente en varios agujeros, que forman una especie de cadena por la ladera de la montaña y, con mucha lluvia, podrían llegar a formar un arroyo.

Llegamos donde los Angermeyer al atardecer, bastante cansados, pero muy contentos de haber subido; probablemente fui la primera mujer en hacerlo¹³⁵. Un buen estofado de col para la cena.

Martes, 28 de febrero

Nos sentimos muy cansados y algo doloridos de los pies, así que decidimos quedarnos un día más. Fresas recién recogidas para el desayuno: algo delicioso, tanto juntarlas todas cubiertas de rocío y calientes bajo el sol de la mañana, como comerlas en grandes raciones con panqueques de maíz y de otoy.

Fuimos a visitar a dos de los vecinos en un esfuerzo por establecer algún tipo de suministro regular de alimentos. Ambos eran excesivamente raros; o esta isla tiene una atracción por las rarezas o al llegar aquí todos se vuelven locos. El primero fue un noruego, Muh¹³⁶, que trabaja una finca con la ayuda de un checo tuberculoso. Espera enriquecerse vendiendo café a Guayaquil y plátanos a los soldados. ¡Qué esperanza! Sin embargo, nos dio excelentes piñas y plátanos, y organizó el envío de plátanos y

posiblemente huevos, piñas, etc. a intervalos regulares, si se podía conseguir un indio y un burro.

Luego fuimos a ver a Horneman¹³⁷, quien resultó ser una gran sorpresa. En lugar de un pionero moreno y fornido, resultó ser un noruego anciano, blanco, vago, con anteojos atados con una cuerda. Su esposa (la tercera en rápida sucesión) es una mujer alemana de aspecto sensato, y tienen una casa bastante pretenciosa (para estos lugares) con dos o tres habitaciones, erigida sobre postes altos, y con un gran almacén debajo. Nos dieron ensalada de frutas.

Pasamos la tarde haciendo un poco de botánica, y descansando debajo de los plátanos.

Miércoles 1 de marzo. San David

Salimos a eso de las 9 a.m. y bajamos a nuestro campamento. Almorzamos bizcochos, mermelada y pasas, en lo alto del acantilado a cuarenta minutos de la Playa.

Nos encontramos con el *Seven Seas*; Hugh había tenido una recurrencia de problemas estomacales y se veía terriblemente enfermo; D. L. se había enredado de alguna manera con los Kübler y había sido deliberadamente excluido de las invitaciones; y Ricky se había ido a la Plantación con Herr Kübler a buscar una tortuga

que este último había encontrado allí. Bebí café con Frau Kübler y Carmen. David a la montaña. Comí un puerro durante la cena.

Jueves, 2 de marzo

Un día tranquilo y muy caluroso en el campamento. Me senté, cociné, cuidé a Hugh, etc. El capitán del *Seven Seas* vino por la tarde y hablamos un montón, un estadounidense muy duro y conversador, pero trajo mucha carne de tortuga. Ocupada toda la tarde en "extraer" aceite de tortuga, encender un fuego de leña para hervir sopa de tortuga, cocinar guisos, etc. T. de muy mal humor, y odia lidiar con la comida y la cocina. Creo que es bastante divertido, pero una lástima que la comida siempre llegue en un momento dado, y luego escasee. Ahora tenemos mucha carne, dos racimos de plátanos madurándose, tres piñas, tomates y algunos huevos para Hugh, además de nuestras propias provisiones, por lo que el frente de alimentos se ve definitivamente más brillante.

Ricky volvió del *Plantasch* y llegó más comida en forma de hígado de tortuga. Qué pena matar a estas raras tortugas (¡estrictamente protegidas, en teoría!) por la mísera cantidad de carne que producen.

Viernes, 3 de marzo

Mucho calor. Temperatura máxima 87°.

Nadé. Cociné. Hugh parece estar un poco mejor, pero muy débil.

Aseguré las estacas detrás de nuestras tiendas.

David volvió de la montaña a las 2 p.m. y Ricky más tarde con pollo, huevos y una piña.

Sábado, 4 de marzo

Mucho calor. Ojalá lloviera, ya que los tanques de agua de lluvia se están agotando. Salimos a las 6 a.m. a dar un paseo hasta Pelican Bay. Vimos chorlitejos¹³⁸, zarapitos¹³⁹, vuelvepedras¹⁴⁰ y pelícanos¹⁴¹ buceando. Cociné mucho y me ocupé del campamento. Nadé dos veces con la Sra. Kübler y Carmen. Marea fenomenalmente alta, con la luna llena. Más tarde, los tres Angermeyer bajaron con otoy, y fresas, y después de la cena nos sentamos todos alrededor de un fuego que yo había encendido, cantando y hablando; se unieron más tarde los tres Küblers y todos los perros. Preciosa noche de luna. Se supone que el *Seven Seas* irá a Chatham el próximo martes y llevará a Ricky de todos modos, y tal vez a Hugh y/o David. Hemos decidido que no queremos esperar mucho en Chatham, y nos quedaremos aquí, incluso si eso significa esperar hasta que el *Deborah* finalmente venga a buscarnos.

Domingo, 5 de marzo

Teníamos la intención de subir y quedarnos con Finsen hoy, pero a las 2 p.m., justo cuando teníamos todo empacado y estábamos listos para partir, un enorme yate estadounidense, *The Stranger*¹⁴², llegó, y todo era emoción. El propietario, el Sr. Lewis, su esposa y un gran grupo desembarcaron, visitaron a los Kübler, al capitán español y a nuestro campamento, y nos invitaron al yate. Kübler, su esposa, Carmen, David, T. y yo salimos en su canoa justo al atardecer; un viaje bastante emocionante, ya que había mucho viento y el yate estaba muy lejos. Kübler se sentó en la popa y gobernó, David y yo remamos, y T. y Carmen se sentaron en la proa en el fondo. Un yate muy lujoso, pero una visita no muy exitosa, ya que obviamente se aburrieron bastante con nosotros, los Kübler no pudieron participar en la conversación y Carmen estaba mareada. Pero T. consiguió la *hypo*¹⁴³ que tanto necesitaba, y tabaco, y tuvimos un agradable viaje de regreso a la luz de la luna llena.

Lunes, 6 de marzo

Salimos temprano y subimos a donde Finsen, que es un viejo islandés que vive cerca del borde superior de la región de bosque. Nos cedió su propia cama y se retiró a otra choza, lo cual fue muy amable de su parte. Es un estudiante de política, filosofía, psicología, etc. y es sorprendentemente culto y conocedor de temas

de actualidad. Él y T. conversaron mucho y yo leí algunos de sus libros.

Una noche bastante buena a pesar de algunos mosquitos, pulgas y cucarachas. Espléndida gran luna roja ascendiendo sobre el bosque.

Martes, 7 de marzo (cumpleaños de F. J. Ll.¹⁴⁴)

Salimos por la mañana a botanizar y a hacer visitas. Fuimos a donde Muh y pedimos más plátanos, etc., luego a ver a Hans y a Lizzie Angermeyer, y vimos la garza muy mansa que se ha instalado con ellos.

Volvimos a casa de Finsen para una buena comida de tortilla y "sopa dulce".

Bastante cansada después de un día muy caluroso, pero no dormí demasiado bien, y T. mal.

Miércoles 8 de marzo (cumpleaños de S. F. M. Ll.¹⁴⁵)

Es curioso pensar que los narcisos deberían estar saliendo en Inglaterra. Aquí los días son muy calurosos (82° - 86°) y las noches rara vez bajan de los 69° - 70°.

Horneman apareció mientras estábamos desayunando y hablamos de Spitsbergen, donde había vivido con los noruegos durante varios años.

Bajamos a la playa lentamente, recolectando una buena cantidad de ejemplares *en route*. Trabajamos con las plantas y las prensas el resto del día.

Jueves, 9 de marzo

Hice un poco de lavado de ropa y una limpieza general de la tienda. El indio tuerto trajo un burro cargado de plátanos, batatas, papayas, ananás y huevos. Cociné un estofado sobre el fuego de leña, pero desafortunadamente las batatas se me cayeron a las cenizas. Sin embargo, cuando las recogí y las raspé, no supieron mal.

Visita del capitán del *Seven Seas*, que tiene la intención de zarpar mañana, y llevará a Hugh y a Ricky a Chatham.

Al ponerse el sol, el barco del Gobierno zarpó, o más bien tosió y resopló lentamente, rumbo a Chatham, con los tres Angermeyer y el soldado Mendoza a bordo. Esperemos que nos traigan algo de comida, y tal vez correo.

Viernes, 10 de marzo

T. y David pelean todo el tiempo, lo que me parece excesivamente agotador. D. es vago, poco eficiente e incapaz de tomar una decisión, y en general es muy molesto, mientras que T., que pasa su vida tratando de inculcar la eficiencia en los jóvenes, encuentra que es más de lo que puede soportar, y nunca puede hablarle sin un tono de pedagogo que David detesta.

Esperamos a que Murnan, del *Seven Seas*, viniera como prometió, pero no apareció.

Hice botánica, etc. Durante la mañana, el barco del Gobierno regresó, después de haberse averiado irremediamente al otro lado de Barrington. Cociné una gran comida para los Angermeyer: afortunadamente, Kübler había regresado con un montón de carne de cerdo. Al atardecer, Hugh fue enviado al *Seven Seas*, seguido más tarde por Ricky y los Angermeyer en el barco del Gobierno, que será remolcado hasta Chatham. Empaque y despedidas. El *Seven Seas* zarpó a las 11:30 p.m. en cuanto salió la luna.

Sábado, 11 de marzo

David, T. y yo estamos ahora solos en el campamento. Provisiones revisadas por la mañana. El frente de la comida ahora es definitivamente bueno.

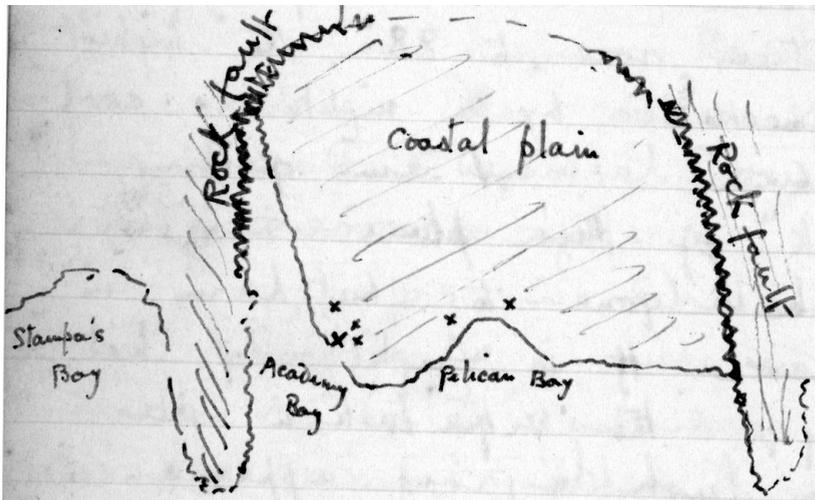
Muy ventoso todo el día, y polvo negro volando por todas partes; muy desagradable. Canté después del almuerzo. Comimos huevos cocidos, batatas fritas, papaya, y plátanos con crema para la cena. No llueve, y el agua dulce está muy baja; usamos agua salobre para todo excepto para el té.

T. y yo dimos un paseo por Pelican Bay, y atrapamos algunas mariposas amarillas¹⁴⁶ para el profesor Carpenter. Preciosa puesta de sol.

Domingo, 12 de marzo; lunes, 13 de marzo; martes, 14 de marzo

En estos días no pasó casi nada. En uno de ellos la temperatura subió a 88°, la más alta hasta ahora, para ser sucedida por una noche tan fresca como cualquier otra: 66,5°. Me estoy cansando profundamente de este lugar y desearía haber ido a Chatham en el *Seven Seas*. Hace un calor espantoso, seco y polvoriento; la vegetación tiene ese aspecto entre exuberante y agotada del pleno verano de Inglaterra, y unas orugas enormes se la están comiendo por todas partes. La temporada de lluvias parece haber pasado mucho antes de lo esperado, y en las pocas semanas que hemos estado aquí parece que hemos visto la transición de la primavera temprana al verano pleno.

Un día, T. y yo escalamos la falla rocosa del lado de la bahía de Stampa. Una muy buena vista del territorio desde lo alto, y parece como si esa falla se doblara para encontrarse con la del sendero principal, y como si un gigantesco agrietamiento y hundimiento de la tierra hubiera formado Academy Bay y toda la llanura costera que forma su cabecera.



Miércoles, 15 de marzo

La marea parece comportarse de forma muy extraña, por lo que T. ha instalado un indicador para medirla. La piscina parece estar casi vacía cada vez que uno va allí, por lo que los baños son escasos en este momento. La luna está a tres cuartos de llena.

Kübler volvió esta mañana y le siguió el regalo de una pata de cerdo, un pepino y algunos anacardos. Pasé el día aburrida y acalorada, cambiando las prensas de las plantas, y encendiendo un fuego y cocinando. Hans Angermeyer llegó mientras estábamos cenando. Aún no hay señales del regreso de los hermanos.

Jueves, 16 de marzo

No pasó mucho. David atrapó unos pájaros *Geospiza scandens*¹⁴⁷, que ahora están instalados en jaulas.

T. tomó fotografías y tuvimos un día de campo entre las plantas secas, siendo algunas de ellas empaquetadas en una caja para su último viaje. Muy aburrida y no me siento muy bien: dejando la comida y con dolor de cabeza.

Viernes, 17 de marzo

T. y yo salimos temprano, alrededor de las 8 a.m., y fuimos a explorar todo el lado este de Academy Bay. Seguimos un rastro débil con cierta dificultad y finalmente llegamos a una pequeña bahía de arena absolutamente encantadora escondida entre la lava¹⁴⁸, un poco hacia el interior del arrecife. Nos quitamos nuestras pocas prendas (es decir, camisa, pantalones y zapatos de goma cada uno) y tomamos uno de los mejores baños que jamás hayamos tenido: un fondo de arena blanca, agua tan clara que cada

guijarro era nítido, y suficiente entrada y salida del mar a través de la boca de la bahía como para sentir el oleaje del Pacífico rompiendo en el arrecife. No nos aventuramos a salir de la pequeña bahía por miedo a los tiburones, ya que yo había visto uno nadando cerca de las rocas hacía unos días. Después de secarnos al sol, tratamos de encontrar un camino más cercano a la costa, pero nos frustraron los manglares y los cinturones de cactus, y al no tener un machete para abrir un camino y al tener hambre a esas alturas, volvimos a casa. Cierta dificultad para encontrar el camino, y T. se enganchó el pie en algo y tuvo una fuerte caída, con todo su peso sobre su mano izquierda. Gran dolor, y la rodilla le molestaba. Llegamos a casa y le proporcioné los primeros auxilios. Creo que debe haberse torcido la muñeca o desgarrado un ligamento o algo en la mano, ya que el dolor es intenso y no puede mover la mano o los dedos sin que le duela mucho. Lo vendé sobre una almohadilla de lana colocada en la palma de su mano y le puse el brazo en cabestrillo.

Me bañé en la piscina después del almuerzo con las Kübler, pero el baño se retrasó por el descubrimiento de un enorme pez nadando en el interior. Gran emoción. El Sr. Kübler entró en el agua con un arpón y después de acecharlo un poco alrededor de la piscina, dirigido y animado por un coro en las rocas formado por la Sra. Kübler, Carmen, T., David, yo y "Tiri " (ladrando furiosamente), lo empaló de una estocada y lo llevó triunfalmente a la orilla; diría que pesaba alrededor de 20 lbs., con una mordedura de tiburón

encima de la cola. Cenamos un poco, lo que supuso un agradable cambio, y en otra comida hicimos croquetas de pescado con él e hicimos otoy frito machacado con un poco de su aceitosa mantequilla.

T. empezó mal la noche, con la mano doliéndole como el demonio, pero a eso de la medianoche me levanté y le di una pastilla de veganina, que le hizo mucho bien, y durmió profundamente hasta las 6:30 a.m.

Sábado, 18 de marzo

La mano de T. está bastante mejor y no le duele tanto. El bebé del capitán murió esta mañana, después de estar enfermo durante tres o cuatro semanas. Son las personas más desesperanzadas, y no tienen la menor idea de cómo vivir de manera civilizada. El problema comenzó cuando le dieron al bebé una papilla patentada en una concentración tan alta que no pudo digerirla. La mujer también le dijo a la Sra. Kübler que cuando estaba enfermo, lo bañaba en el pozo (¡probablemente en el de beber!) y se sorprendió de que luego pareció empeorar. Los otros niños tienen llagas en la cara y en la boca y su único tratamiento para eso es meter un hongo asqueroso en un bote de ungüento y untárselos. Es un absoluto milagro que se las arreglen para criar niños, pero parece que tienen muchos. Una *picaninny*¹⁴⁹ de color café se llama Blanca Nieve, lo cual parece bastante optimista por parte de sus padres.

Hacia la hora de la cena hubo gritos frenéticos de "barqua"¹⁵⁰ y se avistó una vela blanca, que resultó ser de los Angermeyer, que regresaban. Consiguieron reparar el motor en Chatham y regresaron en unas 20 horas. Al amanecer se encontraron a 15 millas al sur de Barrington, y la corriente de Chatham estaba dirigiéndolos mucho más al sur de lo que se mostraba en las cartas. El motor se averió temporalmente, pero cuando les dijeron a los tres ecuatorianos que los acompañaban que remarán, estos últimos más o menos se negaron, y cuando les preguntaron si no querían salvar la vida, se limitaron a responder "No es importante"¹⁵¹.

Llegaron varios artículos de comida para nosotros, incluyendo chutney y cacao, pero no llegó ni comida para pájaros ni el material fotográfico correcto para T., lo cual es molesto. Hice un gran guiso para los Angermeyer y luego fuimos con ellos y con Frau Kübler para dar el pésame al capitán y su esposa. Llevamos tarjetas de visita en las que habíamos escrito un sentimiento apropiado, pero la visita se convirtió en un cónclave sobre el correo de Chatham. El capitán quería que la gente pagara por la gasolina usada en el bote, una medida muy impopular entre el elemento alemán en la asamblea. La luz eléctrica había fallado, como de costumbre, y nos sentamos en los bordes de la habitación a la luz de dos velas, los alemanes matando a los noruegos, y viceversa, y yo entre ellos como una especie de parachoques, con un ligero toque de indios y soldados, y la madre en duelo y algunos niños más en la esquina.

Reunión de indignación de la sección alemana en la casa de los Kübler después.

Domingo, 19 de marzo

T. cocinó un plato magnífico para el almuerzo: otoy con curry de arroz y chutney de Chatham. Nadé en la piscina con la marea alta y canté durante un largo rato la misa de Byrd.

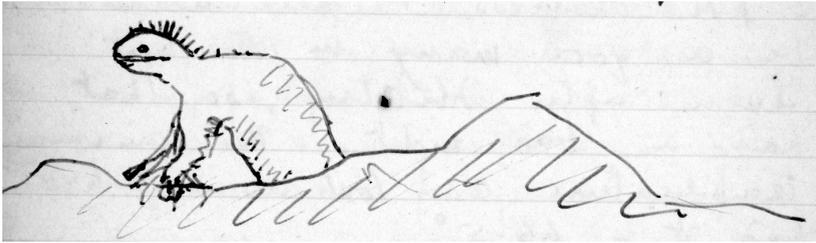
Cociné panqueques para la cena; ahora puedo voltearlos con gran aplomo.

Los mosquitos estuvieron terribles a partir de las 5 p.m., y tres parecíamos ser multitud en la tienda, por lo que pasamos una mala noche. La temperatura mínima más baja que hemos tenido: 66,5°.

Lunes, 20 de marzo

David salió a las 7 a.m. para tratar de llegar a la colonia de pelícanos a lo largo de la costa. T. y yo y Frau Kübler (y el perro Thömchen) salimos a las 8 a.m. a nuestra pequeña bahía. Tardamos unos cuarenta minutos en llegar allí, y como la marea estaba demasiado baja para bañarnos, vadeamos y salimos al arrecife. Encontramos a David, que no había tenido suerte.

Muchas iguanas marinas en todas las rocas, de hasta aproximadamente 2' 6" o 3' de largo; animales muy extraños y atractivos, que se mezclan perfectamente con la lava negra. Tienen la costumbre de sentarse en silueta en una cresta de roca, y parecen un caballero muy anciano que mira al infinito.



Algunas de las pequeñas corren con la cola curvada hacia arriba sobre el lomo. Son absurdamente mansas, y es bastante fácil tocarlas si uno se acerca lentamente y más o menos a su nivel. Escupen cuando se molestan¹⁵².

Nos dimos un excelente baño. Luego volvimos para un almuerzo de salchichas, patatas nuevas en lata, piña y mermelada de zarzamora: no fue una mala manera de pasar una mañana de marzo.

Me bañé nuevamente en la tarde, cuando la marea estaba alta en la piscina, y fotografié una garza muy mansa que se sentaba y se acicalaba en un manglar bajo, cerca de nosotros.

T. preparó plátanos al curry para la cena: muy buenos. Los mosquitos, espantosos, pero logramos cantar el Agnus de la misa antes de ser ahuyentados por ellos y la oscuridad. Y así, a la cama.

Martes, 21 de marzo

David Lack tiene los hábitos alimenticios más desagradables de todos los que conozco. Para el almuerzo de hoy comió un plato grande de estofado irlandés y guisantes, luego un panqueque grande y pastoso sobre el que colmó dos cucharadas grandes de mermelada y tres de azúcar, luego un plato lleno de dos o tres plátanos machacados colmados de azúcar y aproximadamente media lata de leche, y luego un puñado de sultanas. No es de extrañar que se queje de indigestión. Come una cantidad ridícula para este clima, y todo rebozado con azúcar y mermelada, y a menudo también con mantequilla y leche. Es una de las personas menos atractivas que he conocido. No me importa si nunca lo vuelvo a ver.

Hice muchos trabajos: remendar un saco de lona y el pijama de T., etc. Después del almuerzo subimos a la "baranca"¹⁵³ y tomamos fotografías alrededor, mirando hacia la bahía y también desde el llano hasta la montaña. Nadé en la piscina. T. preparó un buen plato de cena con arroz frío en molde y grosellas negras.

Los mosquitos, demasiado horribles. Luna nueva.

Miércoles, 22 de marzo

Una mañana gris, fresca y con aspecto de lluvia, pero, por desgracia, nada, y luego se convirtió en el habitual sol resplandeciente y sin nubes. Fuertes ráfagas de viento del SE. David recorrió la costa para buscar la colonia de pelícanos, que resultó inexistente. Hice algunos trabajos en el campamento.

T. improvisó un rallador y cocinó unos excelentes panqueques de otoy rallado.

Kübler regresó de la *Plantage* con un poco de carne de cerdo, que preparamos al curry para la cena. Nadé con la Sra. Kübler y Carmen. Agua a las 4:30 p.m. = 82,7°.

Una hermosa luna nueva en el cielo dorado del oeste; todo muy hermoso y de aspecto bastante irreal. Hicimos un fuego y nos sentamos en el humo para escapar de los mosquitos.

Jueves, 23 de marzo

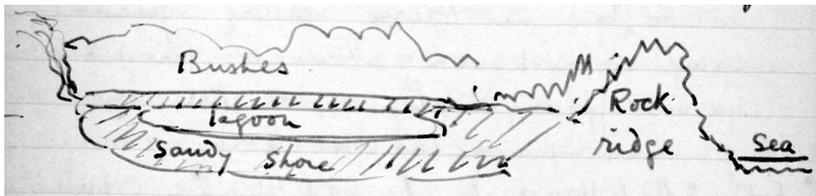
T. y yo salimos a eso de las 8 a.m. a hacer una caminata larga por la costa hacia el este. Encontramos un grupo de soldados pescando con una red de cerco en "nuestra" pequeña bahía. El agua tenía solo unas pocas pulgadas de profundidad y cada vez que echaban la red sacaban algunos peces bastante grandes.

Después del arrecife, fue bastante fácil atravesar rocas negras y peñascos por debajo de la línea de marea. Es maravilloso lo bien que estos zapatos con clavos se sujetan a las rocas de lava. Había innumerables iguanas, algunas muy grandes y todas absurdamente mansas, mientras que las rocas planas y bajas estaban llenas de batallones de cangrejos escarlatas. No muchos pájaros: algunos pelícanos, un playero¹⁵⁴, vuelvepedras, etc. Llegamos muy cerca del gran promontorio, a un lugar donde comienzan los acantilados altos, y donde se ha desprendido una gran losa hacia el mar, dejando un fisura profunda y estrecha. El flujo de lava por allí es más reciente que en otras partes, y las piedras y rocas son de un color rojizo, y parecen como si acabasen de salir, como escoria, de alguna chimenea gargantuesca.

Encima de los acantilados y extendiéndose hacia el interior hay una llanura de ensueño, sin suelo, sólo un campo de lava, más o menos cubierto con una densa alfombra de *Euphorbia viminea*¹⁵⁵ y ocasionalmente *Cyperus* seco, y cerca de la costa *Cryptocarpus*. Los únicos árboles altos son los dos cactus, *Opuntia* y *Cereus*¹⁵⁶ (más del primero). *Cordia lutea* aparece como un arbusto y la nueva *Scalesia* aquí y allá. La *Euphorbia* forma alfombras chatas y no aparece en forma de arbustos, como en los demás lugares.

De camino a los acantilados nos encontramos con una agradable lagunita¹⁵⁷, separada del mar (excepto probablemente en las mareas más altas) por una cresta de roca, y rodeada de costas planas y

arenosas cubiertas en parte por *Sesuvium* y una especie de césped. Aquí encontramos varias madrigueras poco profundas, como el comienzo de las madrigueras de los conejos, que creo que debe ser donde las iguanas ponen sus huevos¹⁵⁸. También vimos una enorme abuela-de-todas-las-iguanas saliendo de la orilla arenosa y entrando a la laguna. En la laguna había muchos peces bastante grandes, moviéndose y saltando fuera del agua. Cómo entraron o se propusieron salir es un misterio, a menos que salten sobre la cresta de la roca durante las mareas muy altas, como el salmón en Galway.



Regresamos a nuestra bahía alrededor del mediodía, comimos nuestras provisiones y nos bañamos, y nos tumbamos de cuerpo entero en las aguas claras y poco profundas solo con nuestros sombreros puestos, ya que no había sombra en la que guarecerse y las rocas estaban demasiado calientes para sentarse. Realmente muy agradable y un buen "día junto al mar".

A casa a las 2 p.m. No hicimos mucho más el resto de la tarde.

Mosquitos indecibles.

Viernes, 24 de marzo

Expedición a Tortuga Bay, al oeste de Academy Bay. David, T. y yo partimos a las 6:30 a.m. con Herr Kübler y solo un perro. Sobre el "baranco" occidental y por muy mal camino por cerca de una hora y cuarto. La marcha fue casi la peor con la que me he encontrado, muchas veces fue como caminar por la parte superior de un muro de piedra mal construido, a veces arrastrándonos a través de matorrales de *Cryptocarpus*, y abriéndonos paso entre cactus y acacias espinosas¹⁵⁹. Para la última parte me alegré de llevar mis polainas y T. de llevar las suyas de lona.

Cuando llegamos a la bahía, vimos que los galones de sudor gastados para llegar allí habían valido la pena: una franja de una milla de largo de arena blanca y firme¹⁶⁰, con colinas de arena bajas cubiertas de plantas nuevas y emocionantes, y el brillante Pacífico deshaciéndose en enormes rompientes blancas. Algunas aves zancudas: zarapitos, correlimos¹⁶¹, chorlitos anillados¹⁶² y grises¹⁶³, y ostreros, pelícanos y gaviotas de lava¹⁶⁴.

Un poco más allá había otra bahía muy poco profunda¹⁶⁵, casi sin salida al mar (generalmente llena de tiburones, pero no en esta ocasión) donde Kübler salió en una balsa a buscar tortugas. Es un hombre asombroso; de su bolso sacó café, que preparó al fuego, azúcar, tazas de hojalata y un periódico para leer: todas las comodidades del hogar, que uno ciertamente necesita en estas

soledades. T. y yo nos dimos un baño glorioso, saltando sobre las olas y, a veces, siendo revolcados por ellas, luego almorzamos y descansamos en un lugar sombreado bajo los manglares. Un poco de botánica, pesca de tortugas y exploración, pero el mediodía estuvo demasiado caluroso como para demasiados esfuerzos. Mis hombros se quemaron un poco por el sol, por haberme quitado tanto la camisa. Kübler atrapó dos tortugas¹⁶⁶; un asunto complicado, el cortarlas, y el camino de regreso fue más bien como una cacería de arrastre, detrás de ese olor a pescado. Alrededor de las 3 p.m. emprendimos el retorno, deteniéndonos en el otro extremo de la bahía para otro baño celestial, olas más altas que nunca y uno no podía adentrarse mucho. Tin también se divirtió, tratando de atrapar peces en las aguas poco profundas y haciendo cabriolas en la arena. Desafortunadamente, mató una iguana, pero supongo que eso fue mucho mejor que la última vez, cuando fueron todos los perros y mataron a todas las iguanas que había.

El viaje de vuelta no me pareció tan largo, aunque los dos estábamos bastante cansados. Llegamos un poco antes de la puesta del sol e inmediatamente encendimos un fuego para cocinar con relativa seguridad de los mosquitos. T. hizo una tortilla.

Una noche nublada, y anormalmente cálida.

Sábado, 25 de marzo. Día de Nuestra Señora

Un día muy caluroso, con el termómetro a 88° al mediodía, el más alto hasta ahora. Bastante cansada en la tienda después de dos días de caminata sobre piedras, y tuve un día tranquilo en el campamento. Nadé, canté, cociné, etc. T. hizo química.

Domingo, 26 de marzo

El comandante llegó en dos botes en su camino de regreso a Chatham. Cantidades de ellos, incluido García, llegaron a tierra a las 6 a.m. y para las 8 andaban tambaleándose inestablemente por el "frente" apoyados en aquellos amigos suyos que estuvieran ligeramente más sobrios. No hice mucho en todo el día. Mucho calor, con fuertes rachas de viento polvoriento; no muy agradable. Visitamos a los Kübler después de la cena para reunirnos con el comandante, el capitán¹⁶⁷, un asistente militar y García (para entonces bastante sobrio). Todos muy educados y afables. Envié una carta para Hugh en Chatham.

Lunes, 27 de marzo

T. y David se fueron temprano a la Plantación con Kübler: D. solo por el día y T. por un par de noches.

Tuve un día placentero y perezoso sola; todo un alivio, especialmente a la hora de las comidas. Me preparé sopa de lentejas para el almuerzo, con ryvita, queso y mermelada; panqueques de otoy y té para la cena. Café y pastel con Frau Kübler y Carmen por la tarde y mucha conversación, bastante tediosa, sobre las iniquidades del gobierno ecuatoriano y los demás habitantes aquí. Una pena que una comunidad tan pequeña no pueda vivir en paz.

Realicé muchas tareas pequeñas, como reparar el mosquitero, empaclar y etiquetar insectos sacándolos del frasco que usamos para matarlos, meter en alcohol el escorpión capturado en la tienda anoche, etc.

Mucho calor, con fuertes ráfagas de viento, como de costumbre, levantándose alrededor de las 7:30 a.m. y decayendo alrededor de las 5 p.m., obviamente un viento de tierra¹⁶⁸ inducido por el hecho de que la tierra está más caliente que el mar.

David apareció justo cuando estaba terminando la cena: bastante molesto porque tuve que cocinarle algo en medio de una nube de mosquitos.

Martes, 28 de marzo

Un día bastante solitario, sin nada que hacer. T. y Kübler aparecieron alrededor de las 5:30 p.m. desde la plantación, después

de una exitosa incursión en el País de las Tortugas. Lo curioso de hoy fue el hecho de que el habitual viento de mar, tras unas primeras bocanadas débiles, nunca se desarrolló, sino que en su lugar apareció un fuerte viento del oeste.

Miércoles, 29 de marzo

No mucho. De nuevo, sin viento de mar, sino débil del oeste, y una gran cantidad de pesadas nubes.

Subimos a la "baranca" occidental después del almuerzo con T. para orientarnos con la brújula en un mapa de esta parte de la isla.

Los animales de los Kübler, todos encantadores, son los siguientes:

Perros: Tin, Violetta, Mops, Thom o Thömchen, [Titinia murió].

Gatos: Pütchen o Herr Putsch, Putschen o Fuchse, Peter, Peggi, Pumpernickel.

Burros: Touriste, Maroucha, Nicky (el pollino).

Tin es un tipo de labrador negro, feo, fornido, con un poco de blanco en el pecho, que me recuerda mucho al viejo y querido Mac. Violetta es una especie de setter blanca con ojos sentimentales y cariñosos, pero una gran cazadora. El hijo, Thom, nunca va a cazar porque un cerdo le cortó el tendón de una pata trasera, pero es una suerte de perro doméstico, adorable y payaso, siempre

terriblemente contento de verlo a uno, y resoplando de alegría cuando llega compañía. Es el terror de todos los demás perros y de los niños del vecindario. Mops, otro hijo, es un gran sabueso negro, larguirucho y hermoso, con una cabeza enorme y ojos tiernos y cuatro patas blancas. Es terriblemente tímido y nervioso, y ha sido una gran lucha hacer que supere su timidez y lograr que me deje tocarlo y jugar con él.

Jueves, 30 de marzo

T. y yo salimos temprano para ir "en arriba". Caminata calurosa y agotadora, pero paramos donde Finsen para tomar un café y descansar. Seguimos como a las 10 a.m., él nos acompañó con su burro, en el que cabalgué bastante nerviosa, hasta la Plantación Fortuna. Allí T. y yo nos detuvimos para tomar medidas para el mapa, y luego hicimos una visita a los Horneman, donde nos refrescamos con plátanos y huevo batido, y naranjas sin madurar. Luego fuimos a lo de Muh, y lo encontramos construyendo su nuevo balcón, que será una gran mejora. Intentamos pagarle la fruta, etc., que nos había enviado, pero dijo que prefería recibir cosas a cambio, y que se sentiría ampliamente recompensado con un balde de zinc, algunas cerillas y una lata de nuestra mantequilla derretida. Eso nos pareció muy barato para cuatro burros llenos de comida, incluidos veinte huevos, innumerables plátanos y piñas.

Seguimos, tambaleándonos bajo el calor, hasta lo de Hans y Lizzie, donde comimos plátanos y pastel de maíz, y luego hasta lo de los Angermeyer.

Nos sentamos en su extraña casa y cenamos un excelente estofado de vegetales verdes, seguido de panqueques de otoy y té de limonaria. Alrededor de las 7 p.m. cayó un chubasco tropical muy fuerte, con una duración de unos diez o quince minutos. El bosque está terriblemente seco, y la maleza y los helechos se han quemado y amarronado, y la mayoría de la gente está acarreado agua de los charcos de las montañas. Pero esta especie de aguacero breve no sirve para nada, y es muy local.

La casa goteaba como un colador y tuvimos que pararnos en diferentes lugares para evitar los chorros de agua sobre nuestras cabezas.

Dormimos en la habitación superior, sobre una tela de vela puesta en el piso, pero nunca pude ponerme realmente cómoda y pasé una mala noche.

Viernes, 31 de marzo

Dejamos a los Angermeyer después del desayuno.

Momento muy embarazoso cuando Gush¹⁶⁹ le dio a T. una carta, pidiéndole (muy amablemente) el préstamo de £100 para pagar los pasajes de sus padres y hermana desde Alemania. Han logrado juntar 100 florines holandeses, que están en un banco en Ámsterdam, pero necesitan al menos otras 100 libras esterlinas, que prácticamente no hay posibilidad de que alguna vez recauden, ya que no tienen ni un centavo ni esperanza de ganarlo. Nos gustaría ayudarlos, ya que son muchachos agradables, valientes y dedicados a sus padres y entre ellos, pero no veo cómo podemos hacerlo. Ofrecen pagar intereses y reembolsarlos tan pronto como su bote esté construido y se pongan a pescar, con la garantía de su casa y de su tierra, pero es irremediablemente precario, y casi con certeza terminaría convirtiéndose en un regalo, lo cual no creo que estemos en condiciones de hacer. Bajamos de la montaña, recogiendo cartas de los Horneman y de Finsen *en route*. Finsen insistió en acompañarnos hacia abajo con su burro, lo cual fue un fastidio ya que anduvo muy lento, hablando a los gritos todo el camino y deteniéndose continuamente para ajustar la carga del burro. Llegamos al campamento alrededor de las 3 p.m.

Sábado, 1 de abril de 1939

Nos levantamos temprano y empacamos un montón. David, ocupado cazando pájaros. Justo cuando empezábamos a almorzar, un grito de "barca" y el *Deborah* apareció en el horizonte al menos un día antes de lo esperado. Terrible bullicio después de eso. El

capitán desembarcó y se discutieron los planes; empackado febril; gente apareciendo con cartas para entregar; Kübler de regreso de la plantación; gran alboroto con la esposa del capitán ecuatoriano que no tenía idea de cómo endosar nuestros pasaportes, y de todos modos casi no sabe leer ni escribir, pero que sentía que debía hacer algo al respecto en ausencia de su esposo. Pat, Ricky y Hugh habían sido recogidos en Chatham y todo estaba listo para salir. Finalmente, se decidió partir con la siguiente marea alta, y hacer una parada en isla Tower el lunes.

T. y yo dormimos a bordo, muy mal a causa de los mosquitos de la costa, del entorno extraño, y del cansancio excesivo. David se quedó en el campamento, para dedicar una mañana más a cazar pájaros.

Domingo, 2 de abril

Nos levantamos al amanecer y desayunamos a bordo, luego desembarcamos en la lancha del barco. Empacamos nuestro equipo restante y regalamos montones de cosas a los Kübler, a los Angermeyer, y al viejo Finsen. Me sentí bastante triste por dejar este lugar donde hemos estado como en casa durante tantas semanas.

Me di un último buen baño con T. en la piscina, y otro después del almuerzo con Frau Kübler, Carmen y Lizzie Angermeyer, que

había bajado de la montaña con más cartas. Kübler me regaló un gran paquete de caparazones de tortuga, algunas de ellas piezas preciosas, y un regalo bastante valioso. Finalmente, nos embarcamos en el *Deborah*; Frau Kübler y Carmen vinieron con nosotros a ver el barco. Realmente triste por tener que despedirme de ellas; han sido extraordinariamente amables y amistosas con nosotros, y creo que probablemente nos extrañarán mucho después de dos meses de relaciones diarias. Más tarde, por la noche, Kübler llegó en su canoa para despedirse, y alrededor de las 11 p.m. salimos de Academy Bay en la primera etapa del viaje a casa. Adiós, Indefatigable; adiós, gente toda, que han sido tan amables con nosotros, y que discuten tan espantosamente entre ustedes; adiós, espantosos ecuatorianos e indios pillos; adiós, iguanas y tortugas marinas y galápagos, y gaviotas bajo el acantilado, y garzas nocturnas que ladran y gruñen al atardecer; adiós, simpáticos perros sentados en el balcón, recortados contra el cielo, y cinco gatos escabulléndose entre las palmeras y las papayas, y burros salvajes que durante toda la noche hacen un coro interminable por toda la isla; adiós, Galápagos.

Lunes, 3 de abril

Llegamos a Darwin Bay, isla Tower¹⁷⁰, alrededor de las 7 a.m. y pasamos una muy buena mañana en tierra. La bahía es un cráter sumergido, muy profundo, por lo que no se puede fondear, pero se puede navegar con tiempo tranquilo. Bajamos a tierra en el bote y

tuvimos algunas dificultades para encontrar un lugar para desembarcar, ya que los acantilados descienden más o menos en vertical hasta el mar. Conseguimos hacerlo en un pequeño saliente de roca, y luego trepamos con todo nuestro equipo por el acantilado. Pat y Ricky comenzaron a filmar y a fotografiar las numerosas fragatas y piqueros¹⁷¹ que anidaban y se posaban por todo el lugar, David se fue a tratar de atrapar algunos *Geospiza*, y T. y yo partimos directamente hacia el interior para recolectar plantas.

Bastante fácil andar por encima de losas y placas sueltas de lava, con matorrales espesos pero no impenetrables de pequeños *Croton* y *Bursera*, cactus bajos y una comunidad abierta de arbustos bajos y plantas dispersas.

Traquetear sobre la lava suelta era como caminar sobre las tejas de una casa, y uno casi esperaba traspasarlas. Después de unos cuarenta minutos de una ida bastante accidentada, y de subir y bajar algunas fisuras y fallas rocosas, llegamos al cráter central, un agujero muy impresionante con paredes de roca escarpadas y un gran lago en el fondo, rodeado por un cinturón de manglares.

Cientos de fragatas y piqueros anidaban en la cima y también nadaban en el lago. Bajamos el primer acantilado rocoso en un lugar donde había habido un derrumbe de piedras y llegamos a una meseta de unas [espacio en blanco] yardas de ancho, cubierta de

vegetación llena de pájaros y nidos. La siguiente pared rocosa era demasiado empinada para bajar, excepto en un lugar en el lado norte, y no teníamos tiempo para eso, así que nos contentamos con fotografiar y examinar a las fragatas que estaban posadas, las cuales tenían un aspecto extraordinario con sus enormes gargantas rojas infladas como gigantescos globos escarlatas. Sólo las tienen los machos en época de apareamiento, y cuando las exhiben, las inflan y echan hacia atrás la cabeza, agitándolas de un lado a otro, y haciendo un curioso traqueteo con sus picos.

Mientras escalábamos para salir, cayó un aguacero muy fuerte y en unos minutos estábamos calados hasta los huesos. Atrapamos la lluvia que caía de nuestros sombreros en nuestras manos y tomamos un buen trago.

Conseguimos resguardar el herbario y la cámara, etc. más o menos en una grieta de la roca. Llegamos a la orilla alrededor de la 1 p.m. para encontrar que los demás ya se habían ido al barco. Llegó un bote a buscarnos y pronto estuvimos a bordo, nos pusimos ropa seca, y comimos un gran almuerzo.

El barco zarpó de inmediato, por lo que finalmente nos despedimos de la última de las Galápagos.

Martes, 4 de abril

Día tranquilo en el mar. Muy aburrido, ya que hemos terminado todos nuestros libros hace mucho tiempo, y no hay nada a bordo más que algunas revistas estadounidenses obsoletas. Este es un barco bastante cómodo y nos alimentan bien; está curiosamente organizado, ya que el contramaestre y el jefe de máquinas (que es el hijo del capitán) se turnan para servirnos en las comidas, y nos hacen las camas, etc. Dormí casi todo el día. Nublado.

Miércoles, 5 de abril

El cojinete principal de uno de los motores se rompió durante la noche y la mayor parte de este día estuvimos yendo a media velocidad con un solo motor, mientras se hacían febriles esfuerzos para repararlo. Molesto, ya que nos retrasa en este aburrido tramo del océano. Calma chicha. Caluroso.

Jueves, 6 de abril

Motores funcionando a toda velocidad de nuevo. Calma chicha y mucho calor.

Pasamos la mañana secando nuestras plantas de isla Tower; habíamos recolectado alrededor de veintiocho, varias de las cuales no habían sido registradas allí antes. Veintiuno es el número más

alto mencionado anteriormente. Empacamos y organizamos nuestras pertenencias. Se levantó viento por la tarde. Mucha fosforescencia en la estela y en las olas de proa después del anochecer. Vi la Cruz del Sur y la Estrella Polar juntas. Estrellas muy bellas y buena salida de la luna. Hay demasiado de este océano.

Viernes 7 de abril. Viernes Santo

Día gris con mucho viento y un mar movido. La comida escasea y la mayoría se siente bastante mal por el agotamiento. Envío de agua.

Llegamos al extremo de Balboa del canal [de Panamá] alrededor de las 6:30 p.m., pero no se nos permitió entrar esta noche, ya que somos demasiado pequeños para pasar solos, y el único barco listo para pasar tiene un telégrafo de motor defectuoso y, por lo tanto, no se le permite entrar. Terriblemente molesto, ya que ahora no llegaremos a Colón a tiempo de hacer nada antes de que Banks and Co.¹⁷² cierre mañana.

Sábado, 8 de abril

Aún no había ningún barco listo para pasar, así que a las 8:30 a.m. continuamos solos. Caluroso y ventoso. Muy interesante ver el

canal [de Panamá] desde un barco tan pequeño, pero tuve un dolor de cabeza insoportable la mayor parte del día.

Retenidos en el lago Gatún desde la 1 p.m. hasta las 5 p.m. por barcos que venían en sentido contrario, las esclusas estaban en reparación y, en consecuencia, hubo "tráfico en un solo sentido". Llegamos a Colón justo al anochecer y anclamos. Desembarcamos en un pequeño bote con todo nuestro equipaje y jaulas de pájaros, etc. y luego tuvimos una espera miserable en el muelle antes de que viniera el hombre de la aduana y nos dejara pasar. Nos hospedamos en el Carlton Hotel¹⁷³, muy agradable, limpio y cómodo, \$4 por día en habitación doble con balcón y baño privado. Buenas comidas en el restaurante por 50 centavos.

Domingo, 9 de abril. Domingo de Pascua

A la iglesia en Christ Church¹⁷⁴ a las 9 a.m. Muy buen servicio. La iglesia estaba repleta de oscuritos, en su mayoría de las Indias Occidentales, pero me senté junto a un hombre y una mujer blancos, que más tarde me llevaron de vuelta al hotel y que fueron muy amables y simpáticos.

T. arregló que partiéramos el martes en un carguero británico, el *Pacific President*¹⁷⁵. Dormí por la tarde, luego salí con T., Pat y David a tomar una copa en el *Tropic Garden* de Bill Gray. Fresco y ventoso. Cena en el *Tropic Bar* de Bill Gray.

Un correo del cónsul británico esta mañana con cartas de mamá, Syd, Peggy, Nancy, etc. y montones de papeles y recortes. Noticias de Europa muy malas¹⁷⁶. Qué terrible volver de semanas sin noticias para encontrar a Europa aparentemente al borde de una guerra general.

Lunes, 10 de abril

Visitas al banco, a los agentes marítimos y al vicecónsul británico, y finalmente nos dispusimos a zarpar mañana para Londres en el *Pacific President* de la Furness Witty Line. Día caluroso y pegajoso con súbitas caídas de lluvia tropical. Este es un lugar horrible, y no me sentí bien. Hugh tampoco se sintió bien, y como los pájaros están en mal estado, mudando de plumaje y uno murió, David decidió llevar el resto al zoológico de San Francisco en lugar de intentar llevarlos de regreso a Londres¹⁷⁷.

Martes, 11 de abril

Hice algunas compras y adquirí un traje de baño Jantzen¹⁷⁸ azul bastante bonito. Paseamos un poco y nos sentamos en la terraza del Washington Hotel¹⁷⁹, un lugar grandioso, pero casi vacío. Los demás se unieron a nosotros para tomar un *apéritif* y luego almorzamos en el *Garden* de Bill Gray. Salimos del hotel alrededor de las 5:15 y fuimos al cobertizo para embarcar en lancha en el *Pacific President*, pero el barco atravesó muy tarde el canal [de

Panamá], por lo que tuvimos tiempo de ir a por una taza de té. Nos embarcamos en la lancha con el gerente de pasajeros de la línea y nos dirigimos al barco. El viento soplaba con fuerza y las olas no dejaban de romper sobre la proa de la lancha, por lo que fue muy difícil bajar sin empaparse. El gerente de pasajeros no nos prestó la menor atención y nos dejó a nuestra suerte; subimos a bordo sin problemas, pero una ola me alcanzó y me empapó hasta las rodillas.

Este es un buque de unas 10.000 toneladas, motores Diesel. Los camarotes son magníficos, los mejores en los que he viajado, y los salones públicos son buenos, con sillas muy cómodas; piano y una buena biblioteca. El principal inconveniente es la comida, que es mala y pretenciosa, y casi todo tiene el viejo "gusto a botas de goma". El tocino, los huevos y el queso son imposibles, pero afortunadamente la mantequilla está bien. No hay plátanos, aunque acaba de navegar por la región productora de plátanos del mundo.

Diez pasajeros, todos ancianos, y parecen muy aburridos.

Lady Vincent de Norfolk, un aburrimiento con una voz plana.

El mayor y la Sra. Wormall, que tienen una gran granja mecanizada en Yorkshire. Parecen los más simpáticos del grupo, y él nos recuerda, tanto a T. como a mí, a papá.

El mayor Andrews, un tipo muy raro con un acento terrible. Dios sabe de qué era mayor. Parece vagamente chiflado.

El Sr. y la Sra. Claydon de Manchester, aburridos y demasiado locuaces. Ella usa una peluca negra carbón muy obvia.

El Sr. Brown de Escocia, y su asistente la Srta. ? Voces escocesas, agudas, planas y gentiles, que casi me vuelven loca.

Agua caliente esta noche, la primera desde el 13 de enero. Dormí bien.

Miércoles, 12 de abril; jueves, 13 de abril; viernes, 14 de abril

Tres días sin incidentes en el mar. Bastante ventoso y demasiado agitado para llenar la piscina. Hice muy poco excepto dormir, leer, jugar al ping-pong y al solitario, y echar una partida diaria de dardos contra el ingeniero jefe, un alma alegre y rubicunda con cabello blanco.

Sábado, 15 de abril

Me sentía bastante frenética sin nada que hacer, por lo que pedí un trabajo al primer oficial. Rápidamente me puso a raspar, lijar y barnizar una puerta y la escalera del puente, lo que me llevó dos

horas y fue seguido por un baño y un baño de sol muy agradables. Dardos, ping-pong y solitario. T., bridge.

Domingo, 16 de abril

Brazos y hombros espantosamente rígidos después de los dardos. Nadé por la mañana. Mar azul intenso, cielo ventoso y mucho más fresco. 79º nos parece frío; ¿cómo se sentirá Inglaterra?

Después de la cena, uno de los camareros de a bordo celebró una especie de servicio en una de las salas de estar. Vinieron todos los pasajeros, los jugadores de bridge interrumpieron su juego, y el cuarto oficial tocó los himnos. Era muy extraño, ya que debía pertenecer al Ejército de Salvación o algo así. Hizo una larga oración improvisada y nos habló sobre varias oscuras profecías en Nahum¹⁸⁰, que según él proporcionaban una guía completa sobre el curso de los acontecimientos actuales en Europa. Me pareció que sacó conclusiones bastante injustificadas de las oscuras palabras del profeta.

También se cantaron tres himnos, pero no me gustaron nada, y hubiera preferido algo más ortodoxo.

Lunes, 17 de abril

Un hermoso día azul, el mar de un color maravilloso. Volví a trabajar después del desayuno, raspando y barnizando el lateral de la caseta de navegación. Luego me di un buen baño y tomé sol.

Todo el mundo parece muy nervioso por la posibilidad de que este barco sea torpedeado, ya que llevamos un cargamento tan valioso de aviones, con cuatro grandes bombarderos ensamblados y en cubierta, apuntalados con calzos y tirantes (justo en medio de nuestro espacio de cubierta). Incluso el jefe cree que iremos a un puerto de la costa oeste para deshacernos de ellos y no arriesgarnos a llevarlos canal arriba. Por cierto, estando las cosas en cubierta, tuvieron que mantener uno de los botes salvavidas colgando por fuera, balanceándose permanentemente en los pescantes, y como está terminantemente prohibido pasar así por el canal de Panamá, tuvieron que firmar una indemnización de un millón (¿de libras o dólares?) contra posibles daños a las esclusas.

Martes, 18 de abril; miércoles, 19 de abril

Cada vez más frío, y el último baño del miércoles estuvo helado, aunque el sol todavía está agradablemente cálido para tomarlo a través de la escotilla. Nuestra primera salida a nadar fue el 29 de diciembre, y como nos hemos bañado casi todos los días desde entonces, no nos ha ido mal este invierno. Pero es horrible sentir

que cada día hace más frío, y este viento constante del NE no ayuda. Raspado y barnizado de la timonera.

Jueves, 20 de abril

Muy frío, con fuerte viento del NE y mar levantándose más hacia la tarde. Observé empalme de cables por parte del jefe de suministros, un hébrido encantador, e hice un trabajo con pintura blanca.

Mi cabello flotaba todo el tiempo sobre la pintura y luego me azotaba la cara, pero cuando el oficial lo vio insistió en limpiarme la cara como si fuera un plato con un trapo mojado en aguarrás, ya que era albayalde ¡y no era bueno para las caras! Todos con frío y quejándose por la caída de la temperatura: 63° en nuestro camarote. No hice nada. La conversación del capitán en las comidas (que no podemos dejar de escuchar desde nuestra mesa) es excesivamente agotadora. Él es un hombre muy difícil en general.

El barco cabeceó, crujió y gimió esta noche.

Viernes, 21 de abril

Viento NE, fuerte. Los motores de esta nave son muy malos y estamos avanzando muy lentamente. T. casi frenético de impaciencia y aburrimiento, pero yo me las arreglo para

mantenerme alegre haciendo trabajos en el barco. La tripulación, como siempre, es mucho más amable y entretenida que los pasajeros. Barnicé el frente de la timonera y las puertas de la sala de navegación. Sol lo suficientemente cálido como para tomarlo.

Sábado, 22 de abril

Sólo 225 millas en las últimas 24 horas y T. cada vez más frenético porque llegará tarde al trimestre.

Cosí algunas lonas en el castillo de proa bajo la tutela del Sr. Smith, el jefe de suministros de las Hébridas. Me silbó algunas melodías, incluida la de *Skye Crofter*, pero es demasiado tímido para cantar. No pasó nada, y leí la mayor parte de la tarde y de la noche.

Domingo, 23 de abril

Buen día soleado. Estamos al norte de las Azores. 260 millas en las últimas 24 horas, lo cual es un poco mejor.

El camarero de a bordo celebró un servicio nuevamente por la noche y luego tuvimos una discusión interesante con el segundo oficial, un ingeniero junior y el electricista. Puntos de vista muy diversos pero todos reflexivos e interesantes.

Lunes, 24 de abril al viernes 28 de abril

Cinco días tranquilos en el mar. Muy calmo y soleado, y agradable para sentarse al sol. Todos los días pasé la mañana en el castillo de proa haciendo algún trabajo de costura, empalme o pintura; ahora realmente creo que entiendo el empalme de cables. Hicimos alrededor de 280 millas por día. Cada vez más frío.

Sábado, 29 de abril

Una mañana amarga. Llegamos a la desembocadura del Támesis y anclamos en Gravesend a la hora del almuerzo. Aguanieve, lluvia, viento del norte, cielos grises, informes de granizo y nieve: ¡qué bienvenida a casa! Partimos río arriba a las 7 p.m. y atracamos en el muelle comercial de Surrey a las [espacio en blanco] p.m.

[Nota en la última página en blanco del cuaderno, probablemente una lista de cosas por hacer para Georgina después de regresar a casa, escrita a lápiz]

Álbum de sellos

Libro de patrones de ropa, etc.

Libros para aprender inglés

Libros para Carmen

[Papel y letra diferente (probablemente de Thomas), titulada "Lista de aves de Galápagos", con una lista de 66 aves, 47 de ellas marcadas como avistadas]

EPÍLOGO

Extracto de carta (probablemente a David Lack, de autor no identificado investigando pinzones en Galápagos) fechada el 5 de noviembre de 1953, parte de los documentos que acompañan al *Galapagos Diary*.

Apenas reconocerías el territorio con el que estabas tan familiarizado, ya sea en Santa Cruz o San Cristóbal. Ahora, enormes fincas están prosperando en la zona de bosque húmedo de Santa Cruz. Queda muy poco bosque intacto. La zona costera también ha cambiado, aunque menos marcadamente. Hay muchas más construcciones e instalaciones gubernamentales. En Academy Bay ahora hay casas que se extienden aproximadamente una milla al este de la propiedad de Kübler. Herr Kübler estaba muy interesado en ver copias de tus dos artículos y, especialmente, en que se mencionara su nombre. La Sra. Kübler se ha divorciado y ahora está "casada" con Karl Angermeyer. Fritz Angermeyer se casó con la hija de la ex Sra. Kübler. Ha habido muchos otros "reordenamientos" sociológicos en la comunidad de Academy Bay. Solo nos encontramos con Karin Cobos en Wreck Bay el día de

nuestra llegada a Galápagos. Nos alojamos en la costa de Academy Bay con una familia suiza que vivía justo al lado de los Kübler. Con la ayuda de Herr Kübler, revisé muchas de las áreas donde se realizaron tus estudios. En la zona del bosque húmedo vivimos con la familia Horneman. El Sr. Horneman es todo un problema, y nos gustaría ayudar a la Sra. Horneman en la medida de lo posible, especialmente porque ahora tiene dos niños encantadores.

Adiós, Indefatigable; adiós, gente toda, que han sido tan amables con nosotros, y que discuten tan espantosamente entre ustedes; adiós, espantosos ecuatorianos e indios pillos; adiós, iguanas y tortugas marinas y galápagos, y gaviotas bajo el acantilado, y garzas nocturnas que ladran y gruñen al atardecer; adiós, simpáticos perros sentados en el balcón, recortados contra el cielo, y cinco gatos escabulléndose entre las palmeras y las papayas, y burros salvajes que durante toda la noche hacen un coro interminable por toda la isla.

Adiós, Galápagos.

R. Georgina Lloyd Taylor. Domingo, 2 de abril de 1939.

NOTAS

1. *Proceedings of the Royal Society of London. Series B, Biological Sciences*, 129 (855), 1940, pp. 230-237. Al final del artículo, Taylor incluye "... mi más cálido agradecimiento a ... mi esposa por su invaluable ayuda en el campo, a los habitantes de isla Indefatigable por su ayuda y hospitalidad".

2. Anderson, Ted R. (2013). *The Life of David Lack: Father of Evolutionary Ecology*. Nueva York: Oxford University Press.

3. Según Corley Smith, en la carta de presentación ahora perdida que acompañaba al *Galapagos Diary*... cuando fue donado, Lady Taylor se disculpaba enérgicamente por los términos que en su momento usó para describir a David Lack. Estaba ansiosa por explicar que "a pesar de las groserías que escribió sobre David Lack, siguieron siendo buenos amigos hasta su muerte" (1973), y que pensaba que "había algo en la atmósfera de Galápagos que hacía que la gente se odiara entre sí".

4. La expedición también fue descrita por David Lack en su propio diario, que fue utilizado por Ted R. Anderson para su libro *The Life of David Lack* (ver nota 2, arriba).

5. Ruta marítima que aún hoy en día mantienen los transbordadores entre Gran Bretaña y los Países Bajos, partiendo de Harwich (Essex, Inglaterra) y llegando al Hook of Holland (Hoek van Holland, Rotterdam).

6. Comedia romántica británica, protagonizada por Robert Donat y Jean Parker (1935). Fue la película más taquillera de su año en Gran Bretaña (*Wikipedia*).

7. El Hotel Amerika todavía está situado en el borde de la plaza de la villa, en Hoek van Holland.

8. El barco de vapor *Bodegraven* era un buque de carga / pasajeros de la Koninklijke Nederlandse Stoomboot-Maatschappij (KNSM). Fue botado el 27 de febrero de 1929 por C. van der Giessen & Zn. Shipyards en Krimpen aan den IJssel. El 3 de julio de 1944 fue hundido por el submarino alemán U-547 frente a la costa oeste de África (*Wikipedia*).

9. A lo largo del texto, Georgina se refiere sistemáticamente a su esposo como "T".

10. El estornino pinto, *Sturnus vulgaris* (*Wikipedia*).
11. También conocido como avefría europea, *Vanellus vanellus* (*Wikipedia*).
12. *Have His Carcase* es una novela de misterio de 1932 de Dorothy L. Sayers. *Flowering Wilderness* es una obra del mismo año, de John Galsworthy (*Wikipedia*).
13. Por "leer", Georgina quiere decir "cantar leyendo las partes".
14. Mencionada varias veces en el *Galapagos Diary...*, es una misa coral compuesta por el compositor inglés William Byrd (c. 1540-1623) y publicada alrededor de 1590. Es principalmente música de la iglesia anglicana (*Wikipedia*).
15. El mirlo común, *Turdus merula*; el correlimos común, *Calidris alpina*; y probablemente el zorzal común, *Turdus philomelos* (*Wikipedia*).
16. Se refiere a una transmisión de radio.
17. El período 1938-1940 fue uno de los inviernos con temperaturas más bajas en todo el registro meteorológico de Europa occidental.

18. La gaviota tridáctila, *Rissa tridactyla* (*Wikipedia*).
19. Tanto *Stille Nacht, Heilige Nacht* como *Es ist ein Ros' entsprungen* son himnos navideños alemanes muy populares.
20. Probablemente *oliebollen*, un postre holandés tradicional durante el invierno, también conocido como "rosquillas holandesas".
21. Fort Amsterdam, ubicado en Willemstad (la capital de la isla de Curazao) y construido en 1634 por la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales. Todavía sirve como sede del gobierno y gobernador de Curazao (*Wikipedia*).
22. Probablemente el *Danmark*, el principal buque-escuela de Dinamarca. Botado en 1932, y todavía activo, fue construido para entrenar a los oficiales de la marina mercante danesa.
23. Un hotel emblemático en Brion Square, en el centro de Willemstad. Apareció en muchas postales con edificios de la isla caribeña.
24. Piscadera Bay es un canal situado en el lado occidental de Otrobanda, en la parte sur de Willemstad.

25. Cuando se descubrió petróleo en la ciudad venezolana de Mene Grande, en la cuenca de Maracaibo, en 1914, la fortuna económica de Curazao cambió drásticamente. En los primeros años, tanto Shell como Exxon tenían concesiones de perforación en Venezuela, lo que aseguraba un suministro constante de crudo a las refinerías de Aruba y Curazao (*Wikipedia*).

26. El aeropuerto de Curazao fue construido originalmente por KLM y el Gobierno de las Indias Occidentales en 1934, en Hato Plantation.

27. Colón (capital de la provincia de Colón, Panamá) es la ciudad / puerto marítimo más cercano a la entrada caribeña del canal de Panamá.

28. Shaw, Savill & Albion Steamship Company era una compañía naviera británica que operaba barcos entre Gran Bretaña, Australia y Nueva Zelanda.

29. El puerto de Buenaventura, en la costa pacífica de Colombia, es el más grande del país y se encuentra entre los diez puertos más importantes de América Latina.

30. Probablemente *Mimosa pudica*.

31. Georgina probablemente se refiere a *Heliconia*, ya que *Strelitzia* es un género sudafricano.

32. No los hay. Probablemente se esté refiriendo a una especie del género *Calidris*, quizás el correlimos tridáctilo, *Calidris alba* (*Wikipedia*).

33. Probablemente el jacinto de agua o lirio acuático, *Eichhornia crassipes* (*Wikipedia*).

34. Cecil Charles Lee, según *The Statesman's Year-Book: Statistical and Historical Annual of the States of the World for the Year 1937*.

35. Sigue activo hoy en día en el centro de Guayaquil, cerca del Parque de las Iguanas.

36. Anderson, en su libro *The Life of David Lack*, explica: "En su primer día en Guayaquil, Lack se enteró de que el barco en el que había arreglado el pasaje a Galápagos, el *José Cristóbal*, no estaba en condiciones de navegar. Por lo tanto, comenzó una búsqueda desesperada de transporte alternativo a las islas, luego de varios intentos fallidos de localizar transporte, encontró el *Boyacá*, que zarpó de Guayaquil en la tarde del 8 de diciembre, con Venables, Leacock, Thompson y Lack a bordo (los Taylor no llegaron hasta enero)" (p. 53).

37. El Guayaquil Country Club, creado en 1933, sigue activo en la actualidad. Se encuentra a unos 20 km. al noroeste del centro de Guayaquil, cerca del río Daule.

38. Probablemente una de las especies del género *Progne*, según *Aves del Ecuador*, de Restall & Freile.

39. Se dice que "Torquemada" (Edward Powys Mathers) estableció los crucigramas más difíciles del mundo para el periódico británico *The Observer* desde 1926 hasta su muerte en 1939.

40. Probablemente Ricaurte.

41. Frederick William Mallandaine Ashton, célebre bailarín británico, fue el cuarto hijo de George Ashton, gerente de la Central and South American Cable Company, y vicecónsul de la Embajada Británica en Guayaquil. Su hermano George Alex Hawkes Ashton se desempeñó como vicecónsul en Guayaquil, al igual que su padre, hasta su muerte en 1967: es el mencionado en el *Galapagos Diary*... Se casó con Inés Arosemena Coronel, y tuvo dos hijos, Priscilla y Gerardo (www.mallandain.com).

42. Probablemente el esposo de la "Sra. Avilés" mencionada el 12 de enero. Avilés era un apellido muy común en Guayaquil, y podría referirse a varias personas importantes de la ciudad.

43. Gerente del Bank of London and South America en Guayaquil.

44. La escritura cambia para el 20 y 21 de enero. Dos referencias a "G". (Georgina) en el texto sugieren que probablemente sea Thomas quien está escribiendo, aunque mantiene la costumbre de la autora de referirse a él como "T". El 28 de enero se proporciona una explicación para este cambio.

45. La Libertad es una ciudad ubicada en el occidente de Santa Elena, Ecuador, junto al mar. Actualmente es la cabecera del cantón La Libertad, y se encuentra en el camino entre Guayaquil y Salinas, por entonces el principal puerto marítimo de la zona (*Wikipedia*).

46. La autora probablemente se refiere a las embarcaciones tradicionales utilizadas desde la época prehispánica (cultura Guancavilca) y aún en uso en la zona costera del cantón Playas. Han sido declaradas Patrimonio Cultural Ecuatoriano.

47. El término se considera hoy en día como un insulto étnico que se refiere a una persona de etnia china, o con un parecido físico a una persona de Asia oriental (*Wikipedia*).

48. Blakeney es un pueblo costero en el condado inglés de Norfolk. Es una pequeña localidad de pescadores, en un campo llano, frente a una isla baja en alta mar (*Wikipedia*).

49. "Papaya" (también escrito "papaia" en el texto) generalmente se dice *paupaw* en inglés (*papaya*, el nombre en español, es más común en los EE.UU.). Resiste mal los viajes, por lo que no estaba disponible en el Reino Unido en la década de 1930 y Georgina no la habría conocido antes de su viaje a Galápagos. Cuando la encontró, probablemente escuchó a los lugareños llamarla "papaya" y es posible que no estuviera segura de cómo deletrearla.

50. Este término aparece escrito de tres formas diferentes ("pine apple," "pine-apple" and "pineapple") a lo largo del texto, ya que para 1938 no existía una grafía estándar para la palabra en lengua inglesa. Durante siglos, las piñas fueron una fruta exótica en Gran Bretaña, reservada solo a las clases pudientes; cuando finalmente estuvo disponible de forma económica en el Reino Unido (en latas), "pineapple" se convirtió en la ortografía estándar.

51. Quizás Manglaralto, una playa en la provincia de Santa Elena, al norte de Salinas, en la costa de Ecuador. Para 1953 se convirtió en un importante puerto en la ruta comercial a Guayaquil (*Wikipedia*).

52. El término es un insulto étnico que se refiere a personas de origen español. Supuestamente se deriva de "Diego", y fue y sigue siendo ofensivo. La palabra se combinaba comúnmente con "greasy" (*Wikipedia*).

53. Chatham (llamada así por William Pitt, primer conde de Chatham) es la isla más oriental del archipiélago de Galápagos, y en la actualidad se la conoce oficialmente como San Cristóbal (por el santo patrón de los pescadores). Wreck Bay, en la costa suroeste de la isla, es la ubicación actual de Puerto Baquerizo Moreno, la capital de la provincia de Galápagos, que lleva el nombre del presidente ecuatoriano Alfredo Baquerizo Moreno.

54. Un *fathom* es una medida náutica equivalente a seis pies (*Wikipedia*).

55. Probablemente la Sociedad Nacional de Galápagos, como se indica en la obra de Jacob P. Lundh *Galapagos: A brief history*.

56. El Progreso era para entonces la principal población de San Cristóbal. Ubicada en la parte alta de la isla, se asentó sobre la antigua hacienda de Manuel Cobos. Hoy es una pequeña localidad con población estable dedicada a las actividades agrícolas. Georgina escribe "Progreso".

57. Los descendientes de Manuel Cobos, uno de los primeros colonos de la isla, y un personaje histórico muy discutido por su mezcla de comportamiento dictatorial y visionario.
58. En la actualidad se llama oficialmente Santa Cruz.
59. Venables publicó un artículo titulado "Nesting behaviour of the Galapagos mockingbird" (*Ibis*, 82, 1940, pp. 629-639).
60. El nombre comercial del cloroxilenol, un desinfectante que Reckitt Benckiser todavía produce.
61. El monte salado, *Cryptocarpus pyriformis* (*Datazone FCD*).
62. Quizás Georgina se esté refiriendo al espino, *Scutia spicata* (*Wikipedia*).
63. El manzanillo, *Hippomane mancinella* (*Datazone FCD*).
64. Conocida hoy en día como Española, isla Hood recibió su nombre del almirante británico Samuel Hood.
65. También conocido como León Dormido, frente a la costa noroeste de isla San Cristóbal.

66. También conocida como Caleta Safo, es un pequeño lugar cerca de Kicker Rock con una playa llena de cactus *Opuntia*.
67. Bahía y playa en el norte de isla Española, frente a isla Gardner.
68. Palabra hindi que significa "genuino".
69. Hay varias especies pertenecientes al género *Acacia* en Galápagos, incluyendo *A. rorudiana* y *A. insulae-iacobi* (*Datazone FCD*).
70. El algodón de Darwin o algodoncillo, *Gossypium darwinii* (*Datazone FCD*).
71. El arrayancillo, *Tricerma [Maytenus] octogonum* (*Datazone FCD*).
72. En realidad, la *Cordia lutea* o muyuyo (*Datazone FCD*). No existe la *Cordea bursera*: *Bursera* es en realidad el género de una planta diferente en Galápagos (un árbol, *Bursera graveolens*).
73. El cactus *Opuntia megasperma*, actualmente raro en isla Española (*Datazone FCD*).
74. El ostrero pio de las Galápagos, *Haematopus palliatus galapagoensis* (*Wikipedia*).

75. El cucuve de Española, *Mimus macdonaldi* (Datazone FCD).
76. El pinzón de cactus grande, *Geospiza conirostris* (Datazone FCD).
77. El vuelvepiedras, *Arenaria interpres* (Datazone FCD).
78. La reinita amarilla o canario María, *Setophaga petechia aureola* (Datazone FCD).
79. El gavián de Galápagos, *Buteo galapagoensis* (Datazone FCD).
80. La autora describe a la tórtola o paloma de Galápagos, *Zenaida galapagoensis* (Datazone FCD).
81. Las iguanas terrestres no están registradas en isla Española. La autora probablemente describe a la lagartija de lava de Española, *Microlophus delanonis* (Datazone FCD).
82. La bahía recibió su nombre de la Academia de Ciencias de California, que envió una expedición allí en 1905.
83. Herman H. Lundh fue un capitán noruego que llegó a Santa Cruz a principios de 1932 con su esposa Helga y su hijo Jacob (según cuenta el propio Jacob en su libro *Galapagos: A brief history*). La autora escribe "Lund".

84. Kristian Stampa. En 1933 hizo ir de Noruega a su prometida, Alvhild Holand. En 1934 nació su hija Anna, el primer nacimiento registrado en Santa Cruz (según *Galapagos: A brief history* de Jacob P. Lundh).

85. El alemán Karl Kübler, su esposa Marga y su hija Carmen llegaron a Academy Bay en 1933. Según el libro de Jacob P. Lundh *Galapagos: A brief history*, "su familia había vivido varios años en España y hablaban español con fluidez, hecho que llevó a don Carlos [es decir, Karl] a ser nombrado *comisario*. Como tal, se instaló en el edificio de la fábrica de conservas".

86. Probablemente el que está cerca de Pelican Bay, según *Galapagos: A brief history* de Jacob P. Lundh.

87. El género *Ilex* no está presente en Galápagos (*Datazone FCD*).

88. Un pan crujiente a base de centeno, fabricado en Inglaterra desde 1925 hasta la actualidad (*Wikipedia*).

89. Hoy conocida como Pelican Bay, en Puerto Ayora.

90. Existen cuatro especies de mangles en Galápagos: el mangle rojo, *Rhizophora mangle*; el mangle blanco, *Laguncularia racemosa*; el mangle negro, *Avicennia germinans*; y el mangle botón, *Conocarpus erectus* (*Datazone FCD*).

91. *Amblyrhynchus cristatus* (Datazone FCD).
92. La zayapa, *Grapsus grapsus* (Datazone FCD).
93. La autora probablemente quiso decir "noroeste".
94. La rodilla de caballo, *Clerodendrum molle* (Wikidata).
95. Una combinación de paracetamol, codeína y cafeína que alivia temporalmente dolores y molestias leves.
96. Una pistola Flit es un rociador de insecticida bombeado a mano que se usaba para dispensar Flit, un insecticida registrado, ampliamente utilizado contra moscas y mosquitos entre 1928 y mediados de la década de 1950 (Wikipedia).
97. *Xanthosoma sagittifolium*, una de las muchas plantas del género *Xanthosoma*, cultivadas en todo el mundo por sus raíces comestibles (Wikipedia).
98. Llamada "la piscina" por la autora, puede referirse a varios lugares de Academy Bay, incluida la que actualmente se conoce como Laguna de las Ninfas.
99. Conocidos hoy como pinzones de Darwin. Esa expresión fue aplicada por primera vez por Percy Lowe en 1936 y popularizada

por el propio David Lack en 1947 en su libro *Darwin's Finches* (*Wikipedia*).

100. El flamenco, *Phoenicopterus ruber* (*Datazone FCD*).

101. La hierba pegajosa (*Datazone FCD*).

102. La descripción sugiere que se trata del lugar conocido hoy como Playa de los Alemanes.

103. Actualmente conocida como isla Santa Fe, que se puede ver desde la Playa de los Alemanes.

104. El garzón azul de Galápagos o garza morena, *Ardea herodias cognata* (*Datazone FCD*).

105. El patillo o ánade cariblanco de Galápagos, *Anas bahamensis galapagensis* (*Datazone FCD*).

106. El tero real o cuellinegro, *Himantopus mexicanus* (*Datazone FCD*).

107. La autora se refiere al chorlo real, *Tringa melanoleuca* (*Datazone FCD*).

108. Probablemente *Sesuvium edmonstonei* (*Datazone FCD*).

109. El gaviotín de cabeza blanca, *Anous stolidus* (*Datazone FCD*).
110. La golondrina de Galápagos, *Progne modesta* (*Datazone FCD*).
111. También llamada huaque, *Nyctanassa violacea* (*Datazone FCD*).
112. El contacto con el árbol (o incluso con el polvo o la savia que cae de él) provoca una reacción alérgica en muchas personas.
113. El palo santo, *Bursera graveolens* (*Datazone FCD*).
114. El pega-pega, *Pisonia floribunda* (*Datazone FCD*).
115. El chala, *Croton scouleri* (*Datazone FCD*).
116. El cucuve de Galápagos, *Mimus parvulus* (*Datazone FCD*).
117. La autora describe al papamoscas o copetón de Galápagos, *Myiarchus magnirostris* (*Datazone FCD*).
118. Una descripción del pájaro brujo, *Pyrocephalus nanus* (*Datazone FCD*).
119. Según *Galapagos: A brief history*, de Jacob P. Lundh: "Los restos de los dos Larsens fueron llevados de regreso al pequeño

asentamiento y enterrados junto a Rostrup [en 1928]. Las tres tumbas, con sus cruces de madera blanca sobre montones de lava negra, contra un fondo de arena blanca, formaron un triste grupo hasta que diez años más tarde fueron retiradas por la guarnición militar".

120. El escorpión de Galápagos, *Hadrroides maculatus galapagoensis* (*Datazone FCD*).

121. La autora probablemente se refiere a los halíctidos (*Halictidae*).

122. El escolopendra o ciempiés de Galápagos, *Scolopendra galapagoensis* (*Datazone FCD*).

123. Probablemente el lugar conocido hoy en día como Los Túneles.

124. Probablemente el helecho cilantrillo, *Adiantum macrophyllum* (*Datazone FCD*).

125. Quinquagésima es uno de los nombres usados en la iglesia occidental para el domingo anterior al Miércoles de Ceniza (*Wikipedia*).

126. Walter Finsen fue un islandés que llegó a Santa Cruz en 1931 junto con un ingeniero danés, R. H. Raeder. Su terreno en las tierras altas se llamó *El Rancho* (según *Galapagos: A brief history*, de Jacob P. Lundh). La autora escribe el apellido de diferentes maneras a lo largo del texto.

127. Una mezcla de caolín y morfina que alivia los síntomas de la diarrea.

128. El Martes de Carnaval es el día de febrero o marzo inmediatamente anterior al Miércoles de Ceniza. En Reino Unido y algunos otros países se celebra comiendo panqueques (*Wikipedia*).

129. Georgina escribe el término alemán *Plantage* ("Plantación") en diferentes formas a lo largo del texto, incluida la transliteración fonética "Plantasch".

130. La lechuza de campo, *Asio flameus galapagoensis* (*Datazone FCD*).

131. Samuel Pepys (1633-1703) fue un administrador de la marina de Inglaterra y miembro del Parlamento británico, famoso por el diario que llevó durante una década cuando aún era un hombre relativamente joven (*Wikipedia*).

132. Las dos especies del género *Yucca* que se encuentran actualmente en Galápagos (*Y. gigantea* y *Y. aloifolia*) son, en efecto, plantas introducidas (*Datazone FCD*).

133. En *The Life of David Lack* de Anderson (p. 56) se afirma, al parecer erróneamente, que fue David Lack quien descubrió la lata con notas de la Expedición del Museo de Milwaukee, que había llegado al lugar el 13 de enero de 1933.

134. Conocido hoy como El Puntudo.

135. Un comentario curioso, ya que Lizzie Angermeyer también participó en la expedición. Quizás Lizzie no llegó a la cima.

136. La autora se refiere a Jens Moe. Formó parte del "grupo conservero" original de noruegos que llegaron a isla Santa Cruz a principios de la década de 1920. Se fue cuando la fábrica de conservas de Puerto Ayora cerró en 1927, para regresar en 1934 y comenzar una granja en las tierras altas, justo encima de la propiedad del capitán Stampa (según *Galapagos: A brief history*, de Jacob P. Lundh).

137. Jacob Hersleb Horneman fue un ingeniero de minas noruego que llegó a Santa Cruz en 1927 con su esposa Anna. A mediados de la década de 1930, Horneman ya estaba casado con su tercera esposa, una alemana llamada Elfriede Engelmann. Ella fue quien

renombró *Progreso*, su propiedad en las tierras altas, como *Vilnis*, noruego para "desierto" (según *Galapagos: A brief history*, de Jacob P. Lundh). La autora escribe el apellido en diferentes formas a lo largo del texto.

138. El chorlitejo, *Charadrius semipalmatus* (*Datazone FCD*).

139. La autora probablemente se refiere a un zarapito trinador, *Numenius phaeopus* (*Datazone FCD*).

140. El vuelvepiedras, *Arenaria interpres* (*Datazone FCD*).

141. El pelícano pardo, *Pelecanus occidentalis californicus* (*Datazone FCD*).

142. El *The Stranger* era propiedad de Fred E. Lewis, un rico inversionista inmobiliario estadounidense, viajero, cazador y zoólogo aficionado. Llevó el barco a Balboa en 1935. La embarcación fue construida en Suecia en 1916 (según *Victor Fleming: An American Movie Master*, de Michael Stragoz).

143. Tiosulfato de sodio, generalmente denominado "hipo" (*hypo*, en inglés), una abreviatura del nombre químico original, hiposulfito de sosa. Se utilizaba tanto para el procesamiento de películas como de papel fotográfico (*Wikipedia*).

144. Probablemente Frederick Jasper Lloyd, uno de los hermanos de Georgina.

145. Un miembro no identificado de la familia Lloyd.

146. La mariposa de azufre de Galápagos, *Phoebis sennae marcellina* (*Datazone FCD*).

147. El pinzón de cactus común (*Datazone FCD*).

148. Probablemente la playa de la Estación Charles Darwin.

149. *Pickaninny* (también *picaninny*, *piccaninny* o *pickinniny*) es un término derivado del portugués *pequeninho* ("pequeñito"), y se usaba para referirse a un niño de piel oscura y descendiente de africanos (*Wikipedia*). Aunque la palabra no era originalmente un insulto, y en el uso británico en la década de 1930 podría entenderse como un término cariñoso, en la sensibilidad moderna el término implica una representación arcaica o una caricatura utilizada en un sentido despectivo y racista.

150. Transcripción incorrecta de "¡barca!"

151. En español en el original.

152. La autora describe como "escupir" el mecanismo fisiológico de las iguanas marinas para excretar sal.

153. El "barranco" o "barranca", el acantilado un poco hacia el interior de la costa.

154. *Tringa incana* o playero errante, un ave migratoria común en Galápagos (*Datazone FCD*).

155. El palo café (*Datazone FCD*).

156. Hoy conocido como *Jasminocereus thouarsii*, el cactus candelabro (*Datazone FCD*).

157. Probablemente el de la playa de La Ratonera.

158. Aún hoy, los alrededores de La Ratonera son un lugar de anidación de iguanas marinas.

159. Probablemente la acacia botón o algarrobo, *Vachellia [Acacia] rorudiana* (*Datazone FCD*).

160. Actualmente conocida como Playa Brava.

161. *Calidris alba* o playero arenoso, un ave migratoria en Galápagos (*Datazone FCD*).

162. Probablemente el chorlito, *Charadrius semipalmatus* (Datazone FCD).
163. El chorlito gris o playero cabezón, *Pluvialis squatarola* (Datazone FCD).
164. La gaviota de lava, *Leucophaeus fuliginosus* (Datazone FCD).
165. Actualmente conocida como Playa Mansa.
166. Lo más probable es que se trate de la tortuga marina verde, *Chelonia mydas* (Datazone FCD).
167. La autora escribe "Commandante" y "Capitanie".
168. En realidad, esta es la definición de una "brisa marina". Una "brisa terrestre" sale de la tierra hacia el mar por la noche, a medida que la tierra (y el aire sobre ella) se enfría.
169. En realidad "Gus".
170. Isla Tower también es conocida como Genovesa. Darwin Bay es el cráter sumergido descrito por la autora: una caldera volcánica cuya pared se derrumbó en el lado sur. El lago en el centro de la isla se conoce como Arcturus y está lleno de agua salada.

171. Hay dos especies de fragatas en isla Tower (la fragata real, *Fregata magnificens*, y la fragata grande o común, *Fregata minor*), así como dos especies de piqueros (el piquero de patas rojas, *Sula sula*, y el piquero de Nazca, *Sula granti*) (*Datazone FCD*).

172. Parece haber sido una empresa relacionada con la química en Panamá.

173. El Hotel Carlton sigue activo en Colón.

174. La autora probablemente se refiere a Christ Church by the Sea, la iglesia protestante más antigua del lado atlántico de Panamá (1865) y la primera iglesia de denominación anglicana erigida en el Istmo (www.christchurchbythesea.org).

175. El *Pacific President* fue un mercante británico, botado en Kiel (Alemania) en 1928. El 2 de diciembre de 1940, el buque fue alcanzado por dos torpedos del submarino alemán U-43 y se hundió al oeste-suroeste de Rockall. Murieron el capitán, 50 tripulantes y un artillero (*Wikipedia*, uboat.net).

176. Hitler planeó la invasión a Polonia el 3 de abril, e Italia invadió Albania el 7 de abril, entre muchos otros hechos similares.

177. Según *The Life of David Lack* de Anderson (p. 57), el 17 de abril de 1939, David Lack "reservó un pasaje para él y los pinzones

a bordo del *Peter Maersk* ... [Llegó] a San Pedro, California el 27 de febrero, donde David fue recibido por James Moffitt, curador de aves y mamíferos de la Academia de Ciencias de California. Un viaje en tren nocturno llevó a Moffitt, Lack y los pinzones a San Francisco, donde David entregó las aves al Dr. Paul Kinsey".

178. *Jantzen* es una marca de trajes de baño que se estableció en 1916 y apareció por primera vez en la ciudad de Portland, Oregón, Estados Unidos (*Wikipedia*).

179. Sigue activo en la actualidad.

180. El *Libro de Nabum* es el séptimo libro de los 12 profetas menores de la Biblia hebrea (*Wikipedia*).



Fundación
Charles Darwin
Foundation
GALAPAGOS